2014

Presencias 30 de enero de 2014-

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; hoy os muestro a cada uno de vosotros, Mi Inmaculado Corazón, éste Corazón de Madre cubierto de espinas a causa de tantos males que hay en el mundo, a causa , de que tantos hijos siguen el camino de la oscuridad, del pecado, de la rebeldía.

¡Hijos Míos! ¡Hijitos Míos! Os invito siempre a la oración, os invito a cada uno de vosotros, a la oración. ¡Rezad! por las almas y los corazones equivocados.

Rezad por aquellos hijos Míos, que hoy transitan en la oscuridad. ¡Rezad por tantos hijos, que rechazan hoy la voz del Señor! que rechazan la voz de Dios Nuestro Señor; la Voz que invita a la conversión y al cambio de vida.

¡No bajéis vosotros los brazos! Recordad que la Madre os viene a acompañar, a guiar porque la Madre ES LA CAPITANA. La Madre os conduce a Jesús, os lleva a Jesús. Dejad entonces que os tome de la mano y os lleve hacia Jesús.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; Mi Corazón Sacratísimo es para vosotros la paz. Mi Corazón Sacratísimo es para vosotros el consuelo y el bálsamo. Hoy vierto Mi Preciosísima Sangre sobre vuestras heridas; sobre las heridas de vuestro corazón; esas heridas que tanto tardan en cicatrizar, esas heridas que lleváis durante ¡tantos años!

Hoy vierto Mi Preciosísima Sangre sobre vosotros, en éste día para daros la fuerza, para consolaros para que toméis fuerzas y sigáis el camino.

¡Aquí estoy! Siempre, en la barca junto a vosotros. No estáis desamparados de Mi mano; estáis junto a Mí, dentro de Mi Corazón. ¡Jamás lo dudéis! No os sintáis, entonces indignos; y transformad cada día vuestro corazón.

¡Sacad las piedras! ¡Sacad la cizaña! Y haced de vuestro corazón, un jardín florido. ¡Sacad el rencor, la rivalidad, el temor! Y dejad que siempre Mi Corazón Sacratísimo os transforme.

Os vengo a traer Mi paz. Os vengo a traer todo Mi amor. Os vengo a traer Mi luz y Mi verdad. ¡Vivid en la Luz! ¡Vivid en la verdad! ¡Vivid en la paz! ¡Vivid en el amor!

Os amo a todos. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 42

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del lunes 3 de febrero de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, Mi Inmaculado Corazón, es la puerta para que todos lleguéis a Jesús, es el camino para que todos os encaminéis hacia Jesús.

Esta Madre está presente con los hijos, con los hijos del mundo entero, invitando a toda la humanidad, a una conversión definitiva.

¡LA MADRE ESTÁ CON LOS HIJOS! Acompaña y guía; enseña y educa a los hijos; para que los hijos tomen el verdadero y auténtico camino.

¡Hijos Míos, hijitos Míos! Sois vosotros Mi Grupo de Oración, Mi Grupo, que debe fortalecerse. Sois Mi Grupo de Oración y debéis rezar todos los días el Santo Rosario, por Mis intenciones, ¡por vuestras intenciones!

¡Debéis rezar, hijitos Míos! Porque son muchas las almas que han abandonado la oración. Son muchos los hijos que se han apartado de la oración**.**

Hoy es necesario rezar; hoy es ¡URGENTE REZAR! Hoy las almas y todos los corazones deben rezar para que así forméis una muralla contra el adversario.

SON LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DEL ADVERSARIO; por eso debéis rezar, con mucha fuerza, con el corazón abierto, y no sintáis temor, porque donde está la Madre, donde está MARÍA,EL ADVERSARIO NO ENTRA. ¡No temáis!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos míos: benditos y amados hermanos míos; llegad a Mí si estáis agobiados, si estáis doloridos y angustiados. Abrid vuestras manos y recibid Mi Sacratísimo Corazón y llevadlo a vuestro corazón.

No os sintáis tristes, no os sintáis agobiados, que Mi Sacratísimo Corazón está junto a vosotros; porque Mi Sacratísimo Corazón viene a traer la paz y el consuelo. Os viene a dar fuerzas para que sigáis Mis pasos.

¡No temáis! Estoy en la barca con vosotros, os estoy conduciendo, os estoy llevando de Mi mano. ¡Os amo a todos porque sois Mis ovejas! y vengo a apartar todos los males de vuestro alrededor .

Poned la paz en vuestras almas, en vuestras familias, en vuestras comunidades. Vengo a poner Mi amor entre vosotros. Vengo a daros Mi paz eterna para que seáis testigos de Mi amor y de Mi verdad.

Enseñad al mundo, a las almas a vivir en paz; enseñad a todos vuestros hermanos el camino de la luz y de la verdad.

Transmitid al mundo Mis palabras. ¡Mirad Mi rostro! Mis ojos que os miran a vosotros; sentid Mi Presencia. ¡Estoy aquí con vosotros! Estoy aquí como el Buen Pastor, porque sois todos Mis ovejas, porque estáis en Mi rebaño, porque el adversario muchas veces os quiso apartar de Mi lado, muchas veces os quiso separar de Mi lado; pero Mi Corazón Sacratísimo, os buscó nuevamente, os llamó y nuevamente hacia la barca.

¡No temáis! Os cubro con Mi Preciosísima Sangre. ¡No temáis! Os amo a todos!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 38.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Mensaje del sábado 8 de febrero de 2014.

Dice Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; vengo a consolar como Madre a los corazones afligidos. Vengo a consolar a los hijos que hoy lloran, a los hijos que sufren, vengo a consolar a los hijos que están enfermos. Con Mi Manto Celestial, os cubro a todos, con Mi Manto Celestial protejo a ésta Nación.

¡Hijos Míos! ¡Benditos y amados hijos Míos! ¡Aquí está la Madre con los hijos! Aquí está la Madre que viene a acompañar a todos los corazones y a llevarlos hacia Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. El Señor siempre espera la respuesta de sus hijos. Espera un Sí de sus hijos, espera una entrega de sus hijos.

Los corazones deben responder al llamado del Señor; los corazones deben responder, al pedido del Señor, de una urgente conversión.

¡Hijos, hijitos Míos; rezad mucho! Hay tantos hijos que se han apartado de la oración; hay tantos hijos que han dejado crecer la cizaña dentro de sus corazones. Rezad y pedid la paz para los corazones; la paz para todas las familias. La paz, en cada corazón del mundo entero.

Esta Madre, llora desconsoladamente, cuando los hijos están apartados de la verdad, cuando los hijos están en la oscuridad del pecado, cuando los hijos rechazan Mis palabras.

Abrid vuestras manos, hijitos Míos, y recibid el Rosario de Mis manos y llevadlo a vuestro corazón. Sentid allí Mi Presencia; sentid allí en vuestro corazón, el llamado que el Señor os hace a cada uno de vosotros y en forma especial.

Todos debéis ser Mensajeros en el mundo, de la verdad, de la paz, del amor, de la unidad. Todos debéis dejar de lado el odio, el rencor y la división; y sembrar el amor, la paz y la unidad en el mundo entero.

Todas Mis Palabras deben ser conocidas por todos los hijos. ¡La Madre está con TODOS LOS HIJOS! ¡NO HAY BARRERA, NO HAY PIEDRA QUE PUEDA DETENER MI AVANCE HACIA CADA UNO DE MIS HIJOS!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; os amo a todos. ¡Aquí estoy, pongo Mis manos en vuestras cabezas, pongo Mis manos en vuestro corazón! En éste momento, para liberaros, para haceros fuertes, para que luchéis en el mundo, y seáis testigos de la luz, en medio de tantas tinieblas.

¡Aquí estoy! Con Mi Corazón Sacratísimo a vuestro lado. Aquí estoy y os entrego Mi Sacratísimo Corazón, para que sintáis Mi Presencia, para que sintáis Mis Palabras; para que llevéis al mundo el mensaje de amor y de Misericordia que os da Mi Sacratísimo Corazón.

¡Llamo a todos Mis hermanos por igual! Llamo a los jóvenes, a los niños, a los ancianos; llamo a todos hacia Mi Sacratísimo Corazón. Sed fieles a Mi pedido, sed fieles a Mi llamado y entregad vuestro tiempo y vuestras horas a Mi servicio.

¡Convoco, llamo, pido! Y necesito las respuestas de vuestros corazones. Os entrego Mi Divina Misericordia. Os entrego Mi paz, Mi luz, Mi verdad. ¡Serenad vuestro corazón!¡Serenad vuestro espíritu! Dejad que Mis manos tranquilicen vuestro corazón atormentado; vuestro corazón dolorido; vuestro corazón rasgado.

Os amo. Os amo. Os amo. ¡Jamás dudéis de Mi amor hacia vosotros! ¡Jamás cerréis las puertas a Mi amor!¡Jamás pongáis trabas a Mi amor hacia vosotros!

¡Venid a Mí si estáis cansados, agobiados, si estáis tan doloridos! En Mi Corazón Sacratísimo hallaréis respuestas. En Mi Corazón Sacratísimo, hallaréis consuelo, en Mi Corazón Sacratísimo, encontraréis la verdad.

¡Vivid en la verdad y no en la mentira! Poned en vuestros hogares, ¡ENTRONIZAD EN VUESTRO HOGARES LA IMAGEN DE MI SAGRADO CORAZÓN! ¡DIFUNDID ESTA DEVOCIÓN! ¡LLEVAD AL MUNDO ÉSTA DEVOCIÓN! Que los hombres no se aparten jamás de la verdad.

Que los hombres, Mis propios hermanos, no se aparten de Mi camino. ¡Todos debéis seguir Mi camino! Pues en Mí, encontráis la paz, pues en Mí, encontráis el consuelo, pues en Mí encontráis la serenidad para vuestros corazones.

¡Sed fieles! Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 10 de febrero de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; nuevamente María está con Sus hijos; nuevamente María viene hacia los hijos; nuevamente María trae las palabras del cielo para sus hijos, para todos los hijos del mundo entero.

Mis hijos deben escuchar, Mis hijos deben aprender a caminar; Mis hijos, todos Mis hijos, deben tener en sus corazones, el amor y la verdad.

¡Aquí está la Madre, con los hijos!¡Aquí está la Madre con todos los corazones! Ayudando, consolando, socorriendo. ¡Hay tantos hijos en el mundo que no conocen esta verdad! Que no conocen esta realidad.

Vosotros hijitos Míos sois bendecidos y privilegiados; ¡Sois tan afortunados! Porque tenéis este regalo que viene del cielo. Aprovechad entonces, estos días, estos momentos, estas horas tan valiosas; y rezad mucho, **rezad, ¡porque hay tantas almas, y hay tantos corazones que están completamente alejados de la verdad; que están seducidos por el enemigo, y siguen los pasos del maligno! ¡Rezad entonces! Rezad mucho;** y pedid siempre para vosotros la luz del Espíritu Santo, para cada una de vuestras decisiones. No dejéis de lado ninguno de Mis palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; estáis junto a Mí, estáis como Mis Discípulos, en torno a Mí; estáis escuchando Mis palabras, os veo a vosotros, veo vuestro corazones, veo vuestras intenciones.

Estoy dándoos a todos, siempre y a cada instante, una nueva oportunidad. ¡Jamás dejéis que el dolor, que el rencor, se anide en vuestro corazón!

¡Jamás! Sentid, entonces, a cada instante, Mis palabras, Mi Presencia, Mi amor. Sentid verdaderamente que Mis manos os tocan y os sanan, os liberan y os fortalecen.

¡No dudéis jamás de Mi amor hacia vosotros!¡Os amo infinitamente, y os llamé en forma especial y por vuestros nombres; y os traje hacia Mi lado. Os atraje con la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Hay muchas piedras que han sido corridas, hay muchas piedras que han sido destruidas, el camino está libre; avanzad por este camino avanzad y no dudéis jamás de éste amor Misericordioso, que os doy a cada uno de vosotros.

¡Cuando estéis cansados, venid a Mí! ¡Cuando estéis doloridos, venid a Mí! Cuando vuestras fuerzas se acaben, venid a Mí. Las pruebas, las cruces, los dolores, son purificación y para que todos deis fruto, para todo0s deis el mismo fruto para las almas. El fruto que deis, debe ser para el mundo, para vuestros hermanos, para la salvación de todas las almas. ¡Dad fruto en abundancia! ¡No cerréis vuestras bocas!

¡No sintáis vergüenza de Mí! ¡No os avergoncéis de Mis Palabras**! ¡Hablad, predicad, anunciad al mundo Mi Presencia!** Con vuestra palabra, con vuestro testimonio, porque todos dijisteis ¡**SI!** Todos pusisteis la mano en éste arado, y debéis trabajar la tierra, que se os ha dado a cada uno de vosotros; la tierra que debe producir y en abundancia, el fruto para el mundo entero.

Os amo. Os amo. Os amo. ¡Creed en Mí, sentid Mi Presencia! ¡En este momento! ¡YA! MIRAD MI ROSTRO, AQUÍ ESTOY, MIRAD, MIRAD MIS OJOS, MIRAD, AQUÍ ESTOY. Os amo. Os amo. Os amo a todos profundamente. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 60.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y Espíritu Santo. Amén.

Jueves 20 de febrero de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, rezad todos los días. Rezad por la paz, rezad par la paz y los corazones, por las unidad en las familias, rezad por los gobernantes, que están tan equivocado. Rezad por los niños, que están en la calle, por los abuelitos, que están en los hogares. Rezad por los niños desamparados y por aquellas almas, que se empecinan en el odio, en la división y en la guerra.

¡Oh hijitos míos! Si vierais las innumerables espinas que tengo puestas en Mi Inmaculado Corazón. ¡Oh hijitos míos! Si sintierais el dolor que ésta Madre tiene, por ver a esos hijos, que se empecinan en el mal y se alejan cada día más de la luz verdadera. Por eso os pido, hijitos míos, vuestra oración. Por eso hijitos míos, que todos los días recéis el Santo Rosario. Que recibías a Jesús presente en la Eucaristía. Que acudáis a la Santa Misa. Que no dejéis de lado los Sacramento.

¡Hijos míos! ¡Hijitos míos! ¡Cumplid con ésta Madre! Valorad todas y cada una de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os envuelvo con Mi Paz, vuelco en vosotros Mi Paz, vosotros debéis vivir con Mi Paz. Ser mensajero de Paz, para todas las almas. ¡Llevad Mi luz y mis palabras! A todos los corazones por igual. ¡Sed firmes! ¡No dudéis! ¡No titubéis! ¡Creed en Mis Palabras y aferraos fuertemente a Mí!

Porque estoy con vosotros en la barca. ¡Por que jamás os abandono! Porque siempre os acompaño y os voy guiando. ¡Vuelco en vosotros Mi amor! Este amor Misericordioso, que llega a vuestros corazones, para sanaros y fortaleceros, para cerrar vuestras heridas. Vuelco Mi amor en vosotros, a cada instante, a cada momento. Porque Mi Amor es eterno, no se acaba, mi amor perdura para siempre.

Os amo a todos vosotros y en forma especial a cada uno. Os amo. ¡Y todos estáis en dentro de Mi Sacratísimo Corazón! ¡Llegad a Mí! ¡Venid a Mí! ¡Seguid Mis Pasos! Y cada uno tome su cruz y me siga. ¡No abandonéis mi camino! ¡Seguid Mis Pasos! ¡Seguidme! Seguidme y llegaréis a las praderas eternas, del reino de los cielos.

Os amo, Os amo. Os amo.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 85
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 24 de febrero de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Mis ojos de Madre, os miran a cada uno de vosotros. Mis ojos maternales os están mirando y miran vuestro corazón. No os preocupéis, no temáis, la Madre está junto a vosotros siempre. ¡La Madre está con los hijos! Acompañando siempre. Vosotros rezad, vosotros id a la Santa Misa y despreocupaos, porque la Madre, es la encargada de sacar, las piedras del camino, de sacar esas espinas que pone el enemigo para que en vuestro corazón esté la duda y el temor.

¡Mirad Mis ojos hijitos míos! ¡Aquí está María de la Santa Fe! ¡Aquí está María de Guadalupe! ¡Aquí está María Lourdes! ¡Aquí está María de Fátima! ¡Aquí está María del Luján1 ¡Aquí está María del Rosario! Aquí está la Madre, de toda la humanidad. La Madre de todos los pueblos, La Madre que vela por todos los hijos del mundo. La Madre que no desampara, a ninguno de los hijos.

¡Hijos míos! ¡Hijitos míos! Valorad todos los días mis palabras. Valorad y meditad Mis Palabras. Meditadlas profundamente en vuestro corazón. No paséis por alto Mis Mensajes, son para éstos tiempos y para guiar a todos los corazones hacia la luz definitiva, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Acudid a la Madre! Llegad a la Madre, porque la Madre es puente hacia el hijo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. ¡Abrid vuestras manos! ¡Recibid Mi Sacratísimo Corazón! Recibid Mi Preciosísima Sangre. Recibid en vuestras manos todo Mi Amor y llevadlo a vuestro corazón. Recibid éstas gracias del cielo, que os doy a vosotros y a todos los hermanos que no han venido y a los hermanos que vendrán.

¡Recibid estas gracias! ¡Recibid Mis Palabras! Y ponedlas en prácticas. Vivid cada día, con los pies en la tierra y con el corazón en el cielo. Vivid con Mis Palabras. Vivid día a día con Mis Palabras y sentíos verdaderamente felices de estar junto a Mí, en ésta Santa Obra.

El Maligno. El Enemigo, Satanás, da vueltas y vueltas, da vueltas para quered atraparos, vosotros poned una muralla. ¡Rezad mucho! Pedid la protección de los Ángeles. ¡Rezad y confiad en Mi Presencia! Y así os haréis fuertes, para alejar al Malignos, para cerrar las puertas al Maligno, que seduce, que engaña, que con palabras traicioneras, con palabras aduladoras, trata de hacer perder vuestro rumbo.

Os miro a vosotros, Mis ojos os miran. Mis ojos miran vuestro corazón a cada instante y a todos vosotros os muestro, Mi Sagrado Rostro. Para que halléis en él la paz. Para que halléis en él, el consuelo. Para que halléis en él la verdad.

¡No bajéis los brazos! ¡No temáis! Que de los enemigos de ésta obra, me encargo Yo. Porque Mi Corazón Sacratísimo es amor y Mi Amor transforma hasta las piedras más duras, en floridos rosales. Lo que hoy os parece imposible, mañana será una hermosa realidad. No dudéis. Os Amo. Os Amo. Os Amo a todos por igual.

Meditad. Meditad, Meditad Mis Palabras

Leed: Salmo 93
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 27 de febrero de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Dejad atrás las rencillas, dejad atrás el pasado, dejad atrás lo malo y vivid el presente, vivid cada día, dando gracias a Dios, nuestro Señor, por todos los beneficios que nos regala.
¡Vivid y dad gracias al Señor! Que tiene Misericordia con el mundo entero. ¡Con todos los hijos! Que tiene Misericordia, aún con aquellos hijos, que tanto lo rechazan. Que tanto rechazan la Santa Iglesia.

Hijos, no os preocupéis, que no anide el temor en vuestro corazón, ni las dudas, ni el dolor, sino que reine la paz. La verdadera paz que viene de Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Con la paz, en vuestro corazón, enfrentáis al mundo y las situaciones de la vida. Con la paz podéis dar testimonio, ante vuestros hermanos, la presencia del Señor con los hijos. Mis palabras son una enseñanza, para vuestros corazones y hoy en especial os pido también que abráis vuestras manos y esta Madre os otorga, una rosa de oro y de plata, llevadla a vuestro corazón. Porque es una gracia que el Señor os concede por medio de ésta Madre.

¡Pedid y suplicad por vuestros hermanos! ¡Pedid y suplicad por la Santa Iglesia! Pedid y suplicad, por aquellos corazones cerrados al amor, a la verdad, cerrados a la Misericordia, que están totalmente segados por el odio. ¡Pedid! Porque el Señor siempre escucha a todos los hijos y da la conveniente respuesta a su debido tiempo. ¡No bajéis los brazos! ¡No abandonéis a ésta Madre! Porque ésta Madre no abandona nunca, a ninguno de sus hijos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Soy la paz auténtica, soy el amor y la misericordia. Traigo la paz, el amor y la misericordia a todas las almas. He venido para salvar al mundo y a las almas. He venido para salvar a todos los hombres. Doy Mi Preciosísima Sangre en forma abundante para todas las almas, para que todos mis hermanos vean y encuentren el camino a la salvación eterna.

Mi Cuerpo y Mi Sangre, doy a todos mis hermanos, tatas oportunidades, tantos medios para la salvación. Hay muchos que han recibido tantos dones, tantas gracias y no aprovechan estos dones y éstas gracias. Hay otros en cambio que han recibido poco y están produciendo mucho. Por eso pido a vosotros, producid y multiplicad nuestros dones. ¡Multiplicad día a día las gracias que recibís de Mi Sacratísimo Corazón!

Multiplicad las gracias. ¡Ofreced a las almas vuestras manos! Vuestro corazón, vuestro amor y sed misericordiosos y pacientes. Serenad siempre el corazón, vuestra mente, vuestro espíritu. Vivid en la paz que os otorga Mi Sacratísimo Corazón. Recibid el Espíritu Santo. Recibid el fuego abrazador de Mi Amor, que os lo doy a vosotros para sanaros, para curar vuestras heridas. Para que tengáis fuerzas para seguir mis pasos, mi camino y para que cada uno tome, con paciencia su cruz.

Sed humildes. Muy humildes, para entender todas Mis Palabras. Os amo, os amo, os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 79
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Lunes 3 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, todos los días debéis rezar el Rosario. Hijos míos, debéis rezar y hacer penitencia y sacrificios Debéis rezar, porque son muchas las almas, que hoy no rezan. Son muchos los corazones que hoy, no rezan.

¡Rezad vosotros hijitos míos! por vuestros hijos, por vuestras familias, por vuestras comunidades, por vuestras naciones, por todos los pueblos. Rezad ¡Rezad por la Santa Iglesia, que tanto hoy lo necesito.

¡Aquí está la Madre! Que os viene a acompañar, que os viene a guiar, que os viene y a conduciros a dos a todos vosotros hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo. Nunca debéis bajar los brazos, ni permitir que el desánimo y el desaliento, gane vuestro corazón. Porque el desanimo y el desaliente, provienen de Satanás, que trata por todos los medios, de apartaros del verdadero camino.

¡Acudid entonces hacia Jesús! ¡Acudid a Jesús que os espera, en a la eucaristía! Que se da como alimento, para la vida eterna. Que se da como alimento, para que vosotros todos tengáis fuerzas. ¡No bajéis los brazos! ¡Rezad! ¡Rezad mucho! Y no temáis. Porque todos vosotros estáis caminando en la verdad.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados, venid a mí a cada instante. ¡Venid a mí! Porque abro Mi Corazón Sacratísimo para que vosotros tengáis paz. ¡Para que viváis en la paz! Para que confiéis todos los días en Mi Divina Misericordia.

¡Venid a Mí! Recurrid a Mí. ¡No estéis desamparados! ¡No estáis abandonados en el mar! Os vengo a Mostrar la luz de Mi Sacratísimo Corazón, para iluminar, vuestras mentes, vuestro corazón, vuestro espíritu y vuestras almas. Para iluminar vuestro camino, aún en medio de tantas tormentas espirituales, debéis ver siempre Mi luz. Debéis dejar que Mi Luz o baya guiando.

Os muestro Mi luz, ésta luz infinita que os abre los ojos, que abre vuestra inteligencia, que abre vuestro corazón, para que entendáis todas mis palabras. Son tiempos muy difíciles y todos mis hermanos deben permanecer fieles. Deben permanecer junto a mí.

¡Estoy en la barca siempre! ¡Estoy con vosotros! y os rescato, con Mí mano sanadora, con Mí mano poderosa. Os rescato de las trampas del adversario. ¡Os amo a todos! ¡Os amo! a los que estáis a los que no han llegado a los que no han podido llegar, a todos os amo por igual. No temáis. No temáis.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 97

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Jueves 6 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. ¡Llevad siempre en vuestro corazón Mi presencia! Llevad en vuestro corazón Mí Presencia. ¡Trasmitid al mundo! ¡Trasmitid a vuestros hermanos Mi Presencia! ¡Anunciad a vuestros hermanos Mí Presencia! ¡Enseñad a las almas y a los corazones! ¡Enseñad a vuestros hermanos! A tomar el verdadero camino, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Nunca bajéis los brazos, seguid avanzando. ¡Seguid el camino que ésta Madre os va indicando! Aún en medio, de las más fuertes tribulaciones, aún en medio de los más fuertes dolores y angustias, no debéis bajar los brazos y debéis seguir avanzando.

Hay mucha confusión en el mundo, mucho error y división, permaneced unidos y en oración. ¡Todos! Debéis permanecer unidos y en oración. Porque son mi grupo de oración, porque ésta Madre os llamó por vuestros nombres y estáis aquí, junto a ésta Madre. Junto a la Madre que viene del cielo a anunciar a los hijos, un tiempo especial. Un tiempo muy especial.

Por eso es que todos los hijos. ¡Todos! Deben orar, deben permanecer orantes, ser fieles al llamado y seguir al Señor, por su camino, por el camino que el Señor os muestra.

Hijos míos. ¡Hijitos míos! ¡Aquí está la Madre! ¡Escuchad!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Le dice Jesús

Hermanos míos: Benditos y amados hermanos míos. Os miro a cada uno de vosotros. Os miro y veo vuestros corazones. Os veo a muchos angustiados, doloridos, traspasados, os veo a muchos tristes, pero Mi Corazón Sacratísimo es para vosotros el consuelo, el refugio ye el bálsamo, para sanar vuestras heridas.

Es el bálsamo que os reconforta y os que os dará la paz. Aquí me tenéis y os muestro Mi Sagrado Rostro y os muestro Mis Sacratísimas Llagas para que encontréis la paz. ¡Para que viváis en la paz! Para que experimentéis mi paz profunda, verdadera y eterna, que no se acaba. Esta paz que vuestros corazones deben sentir en lo más profundo.

¡Hermanos! ¡Hermanos amadísimo! ¡Os amo a todos! ¡Os amo profundísimamente! Y vuelco en vosotros Mi Preciosísima Sangre, en éste momento, en vuestras heridas, en vuestro corazón herido y traspasado. Para curaos, para sanaros, para fortaleceros. No temáis a la cruz. No temáis. ¡Sed valerosos! Sed pacientes, sed misericordiosos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 129

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del sábado 8 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos, benditos y amados hijos Míos; gracias por estar con la Madre. Hago descender sobre vosotros una lluvia de rosas. Hago descender sobre vosotros, GRACIAS sobre GRACIA.

Os doy hijitos Míos, Mi Rosario. Pongo en vuestras manos Mi Rosario, para que vosotros, todos los días recéis por la paz del mundo, por las familias; por los corazones que hoy están cegados por el odio.

¡Hijos Míos, hijitos Míos! ¡Aquí está la Madre! Llamando a sus hijos a la conversión, llamando a todos los corazones a la conversión. Mi corazón de Madre está con los hijos, con los hijos que sufren, con los hijos necesitados, con los hijos enfermos. **¡La Madre está con todos los hijos!** Nadie queda desamparado.

Mi Manto Celestial os cubre, os protege y os resguarda, de las insidias del malvado. Rezad entonces como lo pide Mi Inmaculado Corazón. ¡Rezad y trabajad, el mundo necesita de vuestras palabras, de vuestro ejemplo, de vuestro testimonio, el mundo necesita de vuestra entrega! El Señor os quiere obreros, os quiere trabajadores firmes, y soldados decididos.

No bajéis los brazos jamás, y seguid luchando todos los días de vuestra vida. Recordad que la Madre está siempre junto a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; os doy Mi paz, sentid Mi paz en vuestros corazones; sentid Mi Presencia en vuestros corazones. ¡Aquí estoy! Estoy junto a vosotros; os vengo a acompañar y a guiar, vengo a conduciros, no debéis temer, porque Mi Corazón Sacratísimo es la luz y la verdad, es la paz y el consuelo.

¡No temáis! No bajéis los brazos; y sentid que Mis Palabras hoy os transforman, os hacen hombres nuevos. ¡Os amo a todos por igual! Y todos estáis junto a Mí, porque sois Mis ovejas.

Que el mundo ya no dude de Mis palabras; que el mundo, que toda la humanidad se acerque a la fuente de GRACIA DE MI DIVINA MISERICORDIA.

Estoy aquí, no lo dudéis ¡Os amo profundísimamente! Seguid Mi camino, Mis pasos; cada uno tome su cruz, y me siga. No os olvidéis de Mis Palabras, y de Mis promesas. ¡Os amo profundísimamente! Y pongo en éste momento Mis manos sobre vuestras cabezas. Mis manos para sanaros. Mis manos para fortaleceros. Mis manos para que sintáis Mi profunda paz en vuestro corazón.

Sed fieles al llamado. ¡No bajéis jamás los brazos! ¡Sed fieles! Os amo. Os amo. Os amo. ¡No os sintáis indignos! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 10 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Gracias por estar nuevamente en Mi Santa Casa. ¡Gracias hijitos míos! Porque estáis con la Madre. Porque escucháis a la Madre. Porque prestáis atención a mis palabras.

Hijos míos, debéis rezar mucho. Debéis hacer penitencia. Hoy hay muchas almas, que se han alejado de la luz y están transitando en las densas tinieblas del pecado. Hoy hay muchas almas, que prefieren las tinieblas y desprecian la luz. Los invito a vosotros, pequeños hijitos míos, a que llevéis la luz al mundo entero. Porque son muchas las almas, son muchos los corazones que hoy están cegados por Satanás.

Vosotros hijitos amadísimos, llevad la luz a las almas, enseñad a los corazones a vivir en la luz y en la verdad. A vivir en la justicia, en la caridad y en la misericordia. ¡Aquí está la Madre! Con los hijos, viene acompañar a los hijos, a guiar a los hijos, a educar a los hijos. Y os defiendo a vosotros en las insidias del malvado.
Por eso hijitos míos frente a las pruebas, frente a las tentaciones, recordaos de mis palabras. Recordaos de cada palabra y meditadlas profundamente en vuestro corazón, para que la tentación no os sorprenda y no os haga caer. Sed fieles y rezad el Santo Rosario. Como os pide Mi Inmaculado Corazón, porque Mi Inmaculado Corazón Triunfará y la tierra será un reino de paz, de justicia y de amor.

Esperad y confiad. Porque ésta Madre os viene a hablar de parte del Señor. Ésta Madre viene desde el cielo, con toda la Corte Celestial. ¡Y hay muchos hijos! Verdaderamente, muchos hijos, que no valoran éste momento, éste tiempo de la historia, éste día tan especial.

¡No bajéis los brazos! ¡No os quedéis callados! ¡Predicad al mundo, mi presencia! Anunciad al mundo Mí Presencia. Todos deben conocer, ¡Que aquí tienen a la Madre! María de la Santa Fe.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos. Os abrazo a todos, con Mi Sacratísimo Corazón os abrazo. Os abrazo en forma especial a cada uno, para sacar vuestros dolores y las angustias de vuestro corazón. Os abrazo para daros Mi Divina Misericordia. Porque os amo infinitamente y amo a todas las almas y a todos los corazones. Y a todos los hombres del mundo, que son Mis hermanos, doy infinitas oportunidades de conversión.

¡Mi Corazón ama! Mi corazón bendice. ¡Mi Corazón es Misericordia! Mi Corazón, derrama paz en todas las almas, derrama abundante paz en los corazones. ¡No os sintáis indignos! ¡Creed en mí! En Mi presencia y sentid que mis manos os tocan. Que Mis ojos os miran. ¡Sentid Mi Presencia en lo

profundo de vuestros corazones. Sentid que Mi amor os va transformando. Para que todos seáis uno, para que todo viváis en la humildad y seáis servidores, unos de otros.

Lavaos unos a otros vuestros pies. ¡Socorreos unos a otros! Porque sois mi grupo santo, mi grupo bendito. ¡No cualquier grupo! Un grupo especial, que Mi Corazón Sacratísimo a convocado. Mi Corazón os ha traído a Mi Santa Casa. Mi Corazón os ha buscado a todos y por vuestros nombres. Nadie queda exento a Mi llamado. Mi Corazón llama y las almas, han comenzado a responder.

Os doy mi paz, mi verdad y Mi Divina Misericordia. Y quiero que seáis misericordiosos y bondadosos con vuestros hermanos. ¡Qué ayudéis y deis la mano! A las almas que están agobiadas de dolores, agobiadas en lo profundo de su corazón. ¡Ayudad a vuestros hermanos! Con vuestra oración con vuestra palabra, con vuestro ejemplos y así seréis verdaderos soldados, de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Debéis ser fuertes! Y no temer. ¡Debéis ser fuertes! Porque el mundo os necesita. ¡Las almas y los corazones os necesitan! Y vosotros debéis transmitir Mis Palabras al mundo entero. ¡No temáis! A los hombres. ¡Sed fuertes! ¡Valientes! ¡Misericordiosos! Y permaneced todos en mi rebaño. ¡Permaneced todos junto a Mí! Y no dudéis jamás de Mi amor, hacia cada uno de vosotros.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad, Mis Palabras.

Leed: Salmo 120

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 13 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Como Madre, vengo hacia cada uno de vosotros, con mi Manto Celestial os cubro en forma especial, a vosotros a vuestras familias.

Os cubro y os protejo hijitos míos. ¡No temáis entonces! ¡No temáis! Porque la Madre siempre os está acompañando y guiando durante por éste camino. Por éste camino que conduce hacia Cristo Jesús, mi hijo amadísimo.

Vuestros corazones deben responder generosamente al llamado del Señor. Deben responder al Señor, con una entrega total, con un sí total, a su Santísima Voluntad. Mis hijos deben trabajar arduamente, sin cansarse. Porque son muchas las almas que hoy están en la oscuridad y que necesitan, que cada uno de mis hijos le comunique la Luz de Jesús. Hay que esforzarse cada día, para ser un poco más mejores.

¡Escuchad hijitos míos mi mensaje maternal! ¡No paséis nunca por alto Mis palabras! Y sentid en vuestro interior, la Misericordia de Dios, que llega siempre hacia vosotros para daros la paz, para daros el consuelo y para que deis mucho fruto, fruto en abundancia para el mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos. Mi Corazón Sacratísimo está traspasado. Está herido, por amor al hombre. ¡Por amor a todos los hombres! Mi Corazón Sacratísimo mana su preciosísima sangre, sobre las almas y sobre todos los corazones. Para que todos, perciban mi presencia, para que todos perciban mi amor y mi Divina Misericordia.

Todos vosotros sois mis ovejas y estáis en Mi rebaño. Y Vengo a llamar y a convocar a las almas y a los corazones para que todos viváis en la verdad, en la justicia, en la paz y fundamentalmente en la caridad. Mis hermanos deben percibir mi luz, acercarse a mi luz y despejar todas las dudas y todos los temores. Mis hermanos deben llegar a Mí, comprender mis palabras y aceptar Mi amor abiertamente.

¡Nadie debe sentir vergüenza de Mí! Todos deben ser Mis testigos en el mundo, de Mí presencia junto a vosotros. ¡No os calléis! ¡Anunciad al mundo Mí presencia! Anunciad a las almas mi amor, mi paz, mi verdad. Sentid vosotros mi amor en éste momento. ¡Sentid mi paz! Sentid que mis manos os tocan. ¡Sentid y ved! Que mis ojos os están mirando y ven en lo profundo de vuestro corazón.

Más de una vez os dije: No os sintáis indignos. ¡No os sintáis indignos! Y recibo en Mí Sacratísimo Corazón todas vuestras intenciones. La que pedís a diario. Vuestras familias. Vuestros hijos, vuestros padres, vuestros amigos, vuestros trabajos. Todo recibo en Mi Sacratísimo Corazón, esperad entonces a su debido tiempo las respuestas.

¡Os amo a todos profundamente! Os amo y tengo Misericordia eterna para con el mundo entero. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 95

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

Presencias del 17 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. ¡Llevad siempre en vuestro corazón Mis Palabras! ¡Llevad en vuestro corazón Mi Presencia! ¡Transmitid al mundo! ¡Transmitid a vuestros hermanos Mi Presencia! ¡Anunciad a vuestro hermanos, Mi Presencia! ¡Enseñad a las almas y a los corazones! ¡Enseñad a vuestro hermanos! a tomar el verdadero camino, que es Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Nunca bajéis los brazos. ¡Seguid avanzando! ¡Seguid el camino que esta Madre os va indicando! Aun en medio de las más fuerte tribulaciones y pruebas. Aún entre los más fuertes dolores y angustias, no debéis bajar los brazos y debéis seguir avanzando.

Hay mucha confusión en el mundo. Mucho error y división. ¡Permaneced unidos y en oración! ¡Todos! Debéis permanecer unidos y en oración. Porque sois Mi Grupo de oración. Porque esta Madre os llamo por vuestros nombres y estáis aquí, junto a ésta Madre. Junto a la Madre que viene del Cielo a anunciar….

Presencias del 17 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; todos estáis con la Madre, todos escucháis a ésta Madre, ésta Madre que viene a enseñar a sus hijos a caminar, esta Madre que se manifiesta en éste momento, con cada uno de sus hijos. Aquí está María la Madre de Jesús, vengo desde el cielo, hijitos Míos, para pediros la oración y la conversión, para que recéis mucho, por vuestros hermanos, por los corazones que están aún tan cerrados, por las familias divididas, por los matrimonios separados, por los hijos que abandonan a sus padres y por los padres que abandonan a sus hijos.

Debéis rezar, porque todos tenéis esta misión importante "**LA ORACIÓN",** porque necesita esta Madre de vuestra oración, de la oración de cada uno de vosotros.

Paso con Mi Manto Celestial, sobre vuestras cabezas, para bendeciros, para bendeciros a cada uno de vosotros y a vuestras familias.

Todos Mis hijos deben escuchar Mi voz, toda la humanidad debe responder a Mi llamado, Mis hijos no deben hacer oído sordo, a Mis urgentes pedidos de conversión, rezad y confiad en el Señor, confiad y esperad en el Señor, que vuelve a dar a toda la humanidad, infinitas oportunidades, que da a todos los hijos del mundo, infinitas oportunidades.

Dios Nuestro Señor, es un Padre bondadoso y misericordioso y derrama su amor sobre toda la humanidad; rezad hijos Míos, rezad hijitos Míos, rezad mucho y que en vuestro corazón siempre esté la fe y la esperanza, que no se apague la lámpara de vuestro corazón, que no se apague el aceite, mantened el aceite en vuestras lámparas, cada día, todos los días para iluminar, para seguir dando la luz al mundo, esa luz que es la luz de Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Sed hermanos, muy hermanos entre vosotros, comportaos como hermanos y no como enemigos. Vivid como hermanos y no como enemigos. Trabajad como hermanos y no como enemigos, cada día debéis unir más vuestros corazones y doblegar el orgullo y ser humildes, comprensivos y misericordiosos, sed fieles entonces al llamado, que habéis recibido, y pedid todos los días la luz del Espíritu Santo, para que el Espíritu Santo os vaya guiando en vuestras decisiones; nunca os apresuréis, siempre rezad he invocad al Espíritu Santo, nunca os arrebatéis sed pequeños como los niños, sed pequeños y así vais a comprender mis palabras, y las podréis transmitir al mundo entero, que hoy las necesita, mis hijos están necesitando de Mis palabras, la humanidad necesita de ésta Madre, para llegar a Mi Hijo Amadísimo.

Hay tantas mentiras y engaños, hay tantas difamaciones, hay tantos de Mis hijos, tantos de Mis hijos que dicen una cosa como verdad y en realidad son mentiras.

Hay muchos de Mis hijos que engañan al pueblo, que lo engañan, que lo conducen por caminos equivocados, que les prometen felicidad, dinero, poder y son realmente, corazones enviados por Satanás para dispersar el verdadero rebaño; **por eso estad alertas, sed dóciles como palomas y astutos como serpientes, y rezad, porque estáis luchando contra fuerzas espirituales, rezad mucho, invocad a San Miguel todos los días, a cada instante, en todo momento.**

Haced jaculatorias durante toda la jornada, esas oraciones que surjan de vuestro corazón, que surjan de vuestra mente, esas oraciones, sencillas y pequeñas que surjan y llevadlas al señor, a Dios Nuestro Señor.

Recordad que la Madre está acompañando siempre a todos sus hijos, que esta madre os ve, y que muchas veces ponéis hijitos Míos, algunas espinas en el corazón, cuando os comportáis mal, cuando

cometéis cosas que son feas a los ojos de Dios, cuando negáis un saludo, cuando rechazáis a un hermano. Entonces hijitos, cuando veáis, cuando sintáis, que habéis cometido una falta, id entonces a la confesión, no dejéis de confesar, id al sacerdote y confesar, id a la Santa Misa y recibid el alimento para la Vida Eterna, Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

No dejéis de confesar, no dejéis los sacramentos pues son la fortaleza, para vuestro corazón, la fortaleza para vuestra alma, es la fuerza para enfrentar las batallas de Satanás entonces id y buscadlo a Jesús, que se os ofrece en el Pan de Vida Eterna, en cada Misa, en cada Eucaristía, ¡Vivid la Misa! ¡Sentid la Misa! Participad de la santa Misa, sed hijitos Míos, hijos buenos, obedientes, misericordiosos, pacientes, caritativos y rezad unos por otros, rezad mucho porque muchas almas, muchas manos están esperando para llegar a ésta Santa Obra, a ésta Bendita Obra; a ésta Obra de la Santísima Trinidad, en ésta Santa Fe, la Nueva Jerusalén, en ésta Santa Fe que debe resurgir en la fe, en ésta Argentina Santa y Bendita, el Nuevo Israel, que debe resurgir en su fe que debe acercarse cada vez más y buscar la fe.

Hijos Míos, transmitid Mis palabras, llevad al mundo Mis palabras, buscad siempre Mis palabras Maternales, buscad a ésta Madre, porque la Madre siempre está vuestro lado, la Madre siempre está esperando la respuesta de todos sus hijos.

Os hablo, para que comprendáis, para que entendáis, para que hagáis carne Mis palabras en vuestros corazones, y así vayáis dando el fruto necesario y abundante que el mundo necesita, dad fruto porque habéis recibido mucho, entonces, esos tesoros debéis producirlos, debéis hacerlos crecer para el mundo, para todos vuestros hermanos, para el mundo una señal clara de que MARÍA DE LA SANTA FE, ESTÁ ENTRE VOSOTROS, ESTÁ EN ÉSTA TIEFRRA SANTA Y BENDITA.

No silenciéis vuestras bocas, no os quedéis callados, anunciad al mundo, Mi Presencia Maternal, anunciad a la humanidad la Misericordia del Señor.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos; estoy junto a vosotros, estoy aquí junto a Mi Santísima Madre. Como hijo, abrazo a Mi Santísima Madre. Porque amo eternamente a Mi Santísima Madre. Así vosotros debéis amar a Mi Santísima Madre.

Estoy aquí hijitos míos. Estoy aquí, hermanos míos. Estoy aquí y os muestro Mis Sacratísima Llagas, os muestro mi corazón traspasado. Os muestro, os muestro mi corazón desbordante de amor, hacia toda la humanidad. ¡Os amo a todos! ¡Os amo! Y en forma especial a cada uno de vosotros, como a cada uno de mis hermanos en el mundo.

Amo, amo infinitamente y ofrezco Mi Divina Misericordia a todas las almas y aún sigo llevando Mi Cruz. Cargando Mi Cruz, por toda la humanidad, porque son muchos, muchísimas las almas atrapadas en las redes del adversario. Ovejas, que estaban en la luz y que hoy han partido hacia la oscuridad. Ovejas de Mí rebaño, ovejas predilectas, que estaban en Mi luz y han preferido las tinieblas del adversario.

Y vosotros, vosotros hermanos míos. Ofreced sacrificios y penitencias. ¡Ofreced y pedid mucho, porque muchas almas no quieren escuchar Mi voz. ¡Cierran sus oídos a Mi voz! ¡Cierran sus corazones a Mi voz!

Muchos de Mis predilectos, han buscado el placer del pecado, del mundo. Han buscado el fango del mundo. La inmundicia del mundo, la oscuridad del mundo. Pero aún así, sigo volcando Mi amor y Mi Misericordia en las almas y en los corazones para dar a toda la humanidad, las mismas oportunidades de salvación.

¡No rechazo a nadie! ¡No separo a nadie! No divido a nadie. No expulso a nadie. Atraigo, llamo, convoco. Atraigo con la luz de Mi Sacratísimo Corazón a toda la humanidad a beber del agua de vida eterna, que brota de Mi Sacratísimo Corazón. Atraigo a los corazones, hacia la fuente inagotable de amor, que brota de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Soy el Padre! ¡Soy el Hijo! Soy el Espíritu Santo. Nadie dude de Mi amor. Nadie dude de Mi Presencia. Nadie rechace mis palabras. Porque hablo con amor, por amor, con infinito amor hacia los corazones. ¡Por todas las almas! ¡Por todos los hombres! Di hasta la última gota de Mi Preciosísima Sangre. Preciosísima Sangre, que se derramó y se derrama en el mundo entero. Preciosísima Sangre que cae infinitamente en todas las almas.

Os hablo a vosotros. ¡A vosotros en forma especial! Mis pequeños apóstoles, mis pequeños discípulos, mis pequeños trabajadores. Sed pequeños, y comprenderéis mis palabras. Sed pequeños y verdaderamente vais a entender mis palabras.

Os hablo a vosotros ¿y veis? Que hablo como un padre habla a sus hijos. Para enseñarlo, para educarlo, para corregirlo. Hablo como un Padre que soy, Misericordioso y amoroso, bondadoso y que vuelco Mi Eterna Misericordia sobre cada uno de vosotros.

¡Vivid estos tiempos! ¡Estos momentos de oración! ¡Vivid y disfrutad! De éstas, mis presencias junto a cada uno de vosotros. Disfrutad, verdaderamente gozad de éstos momentos que os da Mi Divina Misericordia.

¡Hablo y todavía! ¡Hijos Míos! ¡Hermanos Míos! ¡Debo enseñaros muchas cosas! Debo anunciaros muchas cosas. Estad entonces preparados. Vivid entonces, estas horas tan especiales. Estos momentos tan llenos de paz, tan llenos de amor. Aunque después debáis salir al mundo. ¡Aunque después os encontréis con las cruces! ¡Con los dolores! ¡Con las enfermedades! Con el llanto, aunque después debáis padeced en el mundo. Vivid de estos momentos. Disfrutad de ésta paz. ¡Acordaos! En los momentos más dolorosos, de ésta paz, ¡Sentid ésta paz! ¡Sentid el amor Misericordioso! Que llega a vosotros, para sanaros. Éste amor sana. Éste amor libera. Donde reina el amor, donde está mi amor, reina la verdad. Debe reinar la verdad, debe reinar la justicia, debe reinar la Misericordia. Donde reina el amor, el enemigo no puede estar. Donde se vive en el amor, el enemigo no puede entrar. ¡Donde reina Mí Amor, el enemigo es expulsado! Porque mi amor lo destruye, lo aniquila, lo hunde en el infierno.

Creed entonces en mi amor. ¡Vivid con mi amor! Y recordad, que estoy en vuestros corazones. Que reino en vuestros corazones. Entonces, Basta de habladurías. Basta de palabrerías. Basta de juzgar y hundir al hermano. Basta de división. ¡Basta! ¡Os lo pido! Basta.

Seguid mi camino. Seguid mis pasos y estaréis siempre en la luz.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 35

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 20 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos míos, María nuevamente está con vosotros. María la Madre de toda la humanidad, está con sus hijos, viene a sus hijos. Y debéis estar siempre atentos a mis llamados, a mis mensajes, a mis presencias.

Debéis estar dispuestos, dispuestos totalmente para estar con ésta Madre, para seguir los consejos que os da ésta Madre. Para que todos los días, cada día de vuestras vidas, deis una nueva flor, una nueva rosa en vuestro corazón.

Hay muchos, que se han alejado, que se han apartado y que esta Madre, que ésta Madre va buscando, que ésta Madre va llamando nuevamente, hay muchos que se han apartado de mi lado, que han tomado caminos equivocados. Y ésta Madre, va hacia esos hijos, va hacia esos corazones, para que esos corazones vean a tiempo la luz del Señor.

¡Hijitos míos! ¡Hijitos amadísimos! Este es un tiempo especial, es un tiempo en que debéis meditar profundamente mis palabras. Meditar, cada día mis palabras. Dejad entonces que la paz de Jesús, reine y vosotros. Que la paz de Jesús, reine en cada uno de vuestros corazones. Para que así, cada día seáis más humildes, más pequeños y más dóciles a la voluntad del Señor.

¡No dudéis jamás! ¡No dudéis jamás! Del amor del Señor, hacia cada uno de vosotros.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos; aquí estoy con Mi Corazón. ¡Estoy con vosotros! Mis ovejas. Os amo a todos a todos. Sois mis ovejas y os hablo de mi amor, sois mis ovejas y os hablo de mi paz. Sois mis ovejas y traigo a vosotros mi verdad, la verdad auténtica, para que la llevéis al mundo, para que deis abundantes frutos, para que no bajéis los brazos jamás.
Para que sintáis que Mi Sacratísimo Corazón, está dentro de vosotros.

Tened fe, confiad en Mis palabras, tened fe. Y rezad mucho. Tened fe y sentid Mi Presencia junto a vosotros. Abrid vuestras manos, pongo en vuestras manos, Mi Sacratísimo Corazón. ¡Llevadlo a vuestro corazón! ¡Allí está Mi Corazón! En vuestro corazón. ¡Allí está Mi Corazón! Que viene a llenaros de luz, a inundaros con la paz, para que vosotros seáis luz y resplandezcáis en el mundo.

¡Allí en vuestro corazón, está Mi Corazón! Mi Corazón traspasado y herido por amor a toda la humanidad. Vosotros sois mis ovejas y tengo muchas ovejas para conducir. Vosotros estáis en mi rebaño y debéis haceros también vosotros, mensajeros de mis palabras. Debéis ser como pastores, conduciendo a las ovejas, enseñando a las ovejas, transmitiendo a las ovejas, mis palabras y mi amor.

¡Dad frutos! Todos los días. ¡Todos los días de vuestra vida! Dad abundante fruto, no dudéis nunca, de Mi Presencia, ¡jamás! ¡Sentid cada día! Que Mis Palabras, os van modelando y transformando. No sintáis tristeza, ni agobio, ni desgano. ¡Sentid en esos momentos! Que Mi Corazón os da la fuerza, para seguir el camino. Que Mi Corazón Sacratísimo os da la fuerza para que sigáis marchando por este camino.

¡Vivid en paz! Con alegría. ¡No estéis tristes! ¡No estéis tristes! Porque estoy con vosotros siempre, siempre, siempre. Os amo, parque sois mis predilectos y tengo muchos hijos, muchos hermanos que conducir y que también son mis predilectos. Abrazaos a mí. Abrazaos a vuestra cruz de cada día y ofreced por las almas, por los corazones en la conversión de los pecadores.

Os conduzco, os voy guiando, os voy señalando el camino, mostrando el camino, para que todos vosotros siempre viváis y atéis en la luz. Dad gracias, todos los días de vuestra vida. Por todo, lo que generosamente os damos Mi Padre y Padre de todos vosotros. Venid a Mí, si estáis cansados. Venid a Mí si estáis agobiados.
¡Os amo! ¡Os amo! ¡Os amo! Recibid Mi Cuerpo. Recibid Mi Sangre.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 39
Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Lunes 24 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos míos. Abrid vuestras manos, recibid al niñito Jesús y llevadlo a vuestro corazón. Recibid en vuestro corazón al niñito Jesús, para que vosotros hijitos comprendáis, que todos debéis ser como niños. Que todos debéis ser pequeños, humildes, sencillos.

Tener en el corazón buenos sentimientos. Tener en el corazón la luz de Jesús, porque Jesús os ama. Porque Jesús está con vosotros, porque Jesús va conduciendo este rebaño y debéis vosotros seguir los pasos de Jesús. La Madre cumple su misión, conducir los hijos a Jesús. Conducir a todos los hijos, hacia Jesús.

Esa es mi misión maternal, mi tarea maternal, buscar a todos los hijos del mundo y llevarlos hacia Jesús, hacia Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Vosotros, hijos míos, enseñad a vuestros hermanos. ¡Enseñad a todos vuestros hermanos! a encaminarse hacia Jesús, a encaminarse hacia luz, hacia la verdad, hacia la paz que están en el Corazón de Jesús.

No bajéis los brazos. No temáis a las pruebas y recordad todas mis palabras y grabadlas a fuego en vuestro corazón. ¡Grabadlas profundamente en vuestro corazón! y en todo momento y en todo lugar, dad testimonio de mi presencia maternal, junto a todos los hijos. ***Porque María se manifiesta para toda la humanidad, para todos los hijos.***

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos; creed en Mi Presencia. ¡Sentid Mi Presencia junto a vosotros! Sentid Mi Presencia en vuestros corazones. Sentid que Mis palabras, llegan a lo profundo de vuestros corazones.

Os amo a todos, os amo. ¡Y amo a todas las almas por igual! y amo a todos los corazones por igual. Y pongo mis manos, sobre vuestras cabezas, para que sintáis mi paz, en todos vuestro ser. ¡Estoy aquí! ¡Estoy con vosotros! En todo momento, recibid en vuestro corazón mi palabra, mi mensaje de amor y de Misericordia.

Sed humildes, sed trabajadores, sed pequeños y creed en Mi Os nuestros Mis Sacratísimas Llagas. Os muestro Mi Sagrado Rostro, para que sintáis profundamente mi paz. ¡Para que sintáis! ¡Para que creáis! Para que dejéis de lado el pasado y viváis en éste presente. Para que trabajéis todos los días, en mi Santa Obra, en ésta tierra santa y bendita.

Estáis junto a Mí, en mi santa casa, estáis en mi barca. Estáis junto a Mi Sacratísimo Corazón y os amo profundamente a todos y a nadie alejo de Mi lado. ¡A nadie aparto de Mí lado! ¡Aprovechad éstos momentos! Éstas horas, estos momentos inigualables, que en algún tiempo no se volverán a repetir.

Aprovechad, aprovechad, aprovechad y creed profundamente en Mí. Os amo. Os amo. Os amo a todos. Todos sois mis ovejas. Todos estáis en Mí rebaño.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 84

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Jueves 27 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; ésta Madre está con vosotros, siempre; ésta Madre está a vuestro lado; ésta Madre sabe que ansiáis Mis palabras para vuestros corazones, ésta Madre siempre viene a consolaros; a reconfortar, a levantar los corazones.

La Madre viene a conducir a los hijos hacia Jesús. Viene a conducir a toda la humanidad hacia Jesús; esa es Mi tarea, esa es Mi misión. Estoy con todos los hijos del mundo, estoy con todos los corazones.

Muchos, me han recibido, otros han cerrado las puertas; pero ésta Madre continúa, continúa junto a todos los hijos siempre.

Hijitos Míos, abrid vuestras manos, recibid Mi Corazón y llevadlo a vuestro corazón; sentid allí hijitos míos, Mi Maternal Presencia, Mis palabras, Mis enseñanzas. Sentid que María, os está conduciendo y guiando, en éste tiempo de la historia; en éste tiempo tan importante de la historia.

Vosotros hijitos Míos, permaneced junto a Jesús, permaneced con Jesús, todos los días de vuestras vidas; y confiad plenamente en el Señor que no os abandona jamás, que no os deja jamás a la deriva, que siempre está con vosotros en la barca, aún en medio de las más fuertes tormentas.

Confiad hijitos Míos y meditad Mis palabras de Madre, de ésta Madre que está siempre a vuestro lado.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos; mirad siempre Mi Sacratísimo Corazón; este Corazón que os ama infinitamente.

Mirad siempre Mi Sacratísimo Corazón, que os ama a todos infinitamente. Éste Corazón traspasado y abierto por amor, que no cesa jamás de bendeciros y de daros la paz.

Mi Corazón os ama profundamente porque sois Mis ovejas, porque estáis en Mi rebaño. Mi Corazón ama a todos los hombres, a toda la humanidad. Mi Corazón abraza a toda la humanidad; a todas las almas por igual. Y a todos los hombres vuelvo a dar las mismas oportunidades.

Vuelco a manos llenas Mi Divina Misericordia, sobre todas las almas, y aún también sobre las almas más empedernidas, más aferradas al pecado, más sumergidas en la oscuridad. Porque a todas las almas doy las mismas oportunidades de salvación.

La humanidad debe volver a Mí, los hombres deben volver a Mí, y percibir la fragancia de Mi amor, la fragancia de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Escuchad Mis palabras! ¡Meditadlas y no dudéis de ellas! Creed todos en Mi presencia real junto a vosotros. ¡Estoy siempre, siempre! Os veo siempre, siempre; os doy Mi amor, siempre; sin límites, sin medidas.

¡A todos amo por igual, a todos, a todos los hombres por igual! Vuelco, en éste momento Mi Preciosísima Sangre en vosotros, para sanaros, para fortaleceros, para daros la paz verdadera.

¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Permaneced en Mí! ¡Sois Mis ovejas, jamás lo dudéis!

Os amo. Os amo. Os amo. Recibid Mi Cuerpo, recibid Mi Sangre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 60.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ALABANZAS

Tú Señor has pasado por mi vida

Tú Señor estás en mi corazón

Has pasado por mi vida

Me has transformado

Has pasado Señor por mi vida

Gracias Señor

Gracias Señor

Gracias Señor

Amén.

Lunes 31 de marzo de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; cuando vuestros pensamientos empiecen a dar vueltas, fijad vuestra mirada en Jesús, poned vuestra mirada en Jesús y en las palabras que ésta Madre os trae.

Cuando tenéis dificultades, cuando pasáis por las pruebas, cuando un dolor se anida en vuestro corazón, pesad y recordad las palabras de ésta Madre. Recordad cada palabra! ¡Meditad cada palabra! Y no seáis impacientes, no seáis verdaderamente impacientes, sino que debéis calmar vuestro corazón, vuestro espíritu y confiar en el Señor, que jamás deja a la deriva.

Hay tantos hijos en el mundo, que siguen caminos extraviados y equivocados y se resisten a ser guiados por la Mano del Señor. Vosotros hijos míos, permitid siempre, que el Señor os vaya indicando el camino. Que el Señor os muestre el camino por donde todos debéis transitar. Alejad los pensamientos vanos, las ideas vanas y escuchad al Señor, que habla en lo profundo de vuestro corazón.

Para que así todos hagáis germinar las semillas puestas en vuestro corazón. Hagáis florecer, todos los rosales puestos en vuestro corazón. Habéis recibido, hijos míos tantos regalos. No los desprecies, no lo rechacéis, no lo pisotees.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos Míos, pongo mí mano en vuestro corazón. Pongo mí mano en lo profundo de nuestro corazón. para sacar la cizaña que está en él. ¡Para sacar la mala hierba! Qué tantas veces, crece en él. Pongo Mi mano para sacar lo oscuro y para que brille la luz, la luz de Mi propio corazón, de éste corazón, que os ama infinitamente, de éste corazón que os bendice, que os da la paz. Que os da todo el amor, que os da toda la Misericordia.

Pongo Mí mano para sanar vuestras heridas, para sanar, para fortalecer vuestro amor y vuestro espíritu y así seáis auténticos soldados. ¡Auténticos soldados de Mí Amor! Y así nunca bajéis los brazos. Y así nunca siempre podáis seguir Mi Camino.

Necesito almas fuertes. ¡Corazones fuerte! Necesito que todos, os fortalezcáis para que luchéis por Mis Palabras. Para que luchéis a diario en el mundo y así hacer salvéis a tantas almas de las garras del adversario.

Estáis en Mi Santa Obra. Estáis en Mí Santa Casa. Estáis junto a Mí, estáis a Mi lado. Estáis todos dentro, de Mi Sacratísimo Corazón. No separo. No divido. No desuno. Atraigo a todas las almas, a todos los corazones y os hablo a lo profundo de vuestro corazón, para que no os sintáis indignos y para que sigáis mis pasos, mí camino y que cada uno tome su cruz; y que cada uno acepte su cruz. ¡Y no se revele jamás contra Mí.

Soy el Padre, soy el Hijo, soy el Espíritu Santo y os vengo a indicar el camino, por donde todos debéis caminar, si queréis entrar a la vida eterna. Si queréis entrar al reino de los cielos. ¡Luchad! ¡Luchad! ¡Luchad! ¡Poned fuerza en vuestras tareas! En vuestro trabajo diario, en el trabajo espiritual y en el trabajo material. Poned vuestro empeño, poned vuestras manos en el trabajo.

Porque necesito de soldados fuertes, valerosos, no cobardes, no aletargados, no a la deriva, no a la inercia. ¡Soldados! Que enfrenten al mundo, que enfrenten a la humanidad y den testimonio de Mi Presencia auténtica con todos vosotros.

Llegan tiempo de gloria y llegan tiempo de dolor, para muchos lugares del mundo. ¡Rezad entonces! ¡Rezad! Para que muchas almas. ¡Para que todas las almas! Perciban a tiempo la luz de Mi Sacratísimo Corazón, de éste Corazón que os bendice a diario. ¡A cada instante! ¡En todo momento! Mirad mis ojos, mirar mi rostro y encontraréis la paz, la paz definitiva para vuestras almas.

Sed hermanos entre vosotros y no os tratéis jamás como enemigos. ¡Sed hermanos y no juzguéis jamás! ¡No juzguéis! No midáis, no cuestiones, no divaguéis. Sino centrad vuestros pies en la tierra y vuestro corazón en el cielo. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 93.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 3 de Abril de 2014
Dice la Santísima Virgen María:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. ¡Gracias por responder a Mí llamado! ¡Gracias por estar escuchando a esta Madre! Por estar presentes junto a la Madre. ¡Gracias hijitos míos! Porque vosotros abrís vuestro corazón a Mis Mensajes.

Quiero que toda la humanidad, escuche a ésta Madre, para que así todos, por medio de ésta Madre, lleguen a Cristo Jesús, Mi hijo amadísimo.

Hijos míos. Hijitos míos, estoy aquí presente, acompañando los hijos enfermos, a los hijos que sufren, a los hijos que lloran, a los hijos que han perdido un ser querido. ¡A todos los hijos! Estoy acompañando como Madre. ¡A todos los hijos! Estoy consolando.

Mi Manto Celestial, es la muralla que detiene al adversario. Permanecéis junto a Mi Manto Celestial, hijitos míos y estaréis protegidos. ¡No os apartéis de mi lado! ¡Permanecéis da mi lado! Junto a ésta Madre, porque ésta Madre. Vivid todos los días en la luz. ¡Llevad la luz! Transmitid la luz al mundo entero.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos Míos. Mi Corazón Sacratísimo está traspasado, traspasado por amor a vosotros. Los amo infinitamente y ya pido al mundo. Pido al mundo, que ya no cuestione Mis Palabras.

Vuelco a manos llenas, todo mi amor y Mi Divina Misericordia, para todas las almas por igual y llamo a una conversión definitiva, de todos los corazones. Porque vuelvo a dar, día tras días, nuevas oportunidades para todos los corazones.

Mi Corazón late de amor por vosotros. ¡Mi Corazón desborda de amo por vosotros! Mi Corazón mana amor hacia vosotros. ¡Hacia todos los hombres por igual! Y toda la humanidad, debe reconocer Mí Presencia.
¡Estoy aquí! ¡Estoy con las almas! ¡Estoy con los corazones! Con cada uno de mis hermanos, en la barca. Estoy presente y vengo a consolar y a sanar tantas heridas. A daros fuerza para que escuchéis cada una de Mis Palabras y las pongáis en práctica.

Trabajad la tierra, sembrad las semillas. Trabajad cada día por la salvación de las almas. ¡Id al mundo! ¡Llevad al mundo mis palabras! ¡Id hacia las almas y hacia los corazones! Llevando el mensaje de amor y de Misericordia. ¡Atraed a las Almas! ¡Atraed hacia los corazones la luz! ¡Sed soldados! ¡Trabajad y nunca bajéis los brazos! En ésta Santa Obra. Porque estoy aquí, iluminando guiando y sosteniendo vuestros corazones, para que no perdáis jamás el rumbo.

¡Os amo a todos! ¡Os amo! ¡Os amo infinitamente! A todos.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 29
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 7 de Abril de 2014
Dice la Santísima Virgen María:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, tenéis que tener el corazón limpio. El corazón y el espíritu libre. Debéis sacar del corazón, todo mal pensamiento. Todo pensamiento oscuro. Debéis sacar del corazón, toda mala semilla que tantas veces arroja el enemigo.

¡Hijos míos! ¡Hijitos míos! Estoy aquí como Madre, para enseñaros y en forma especial a cada uno de vosotros, como Madre, como maestra, para señalaros el camino a seguir. Aún hay tantas cosas que debéis saber y esa es la misión que la Madre cumple con vosotros, enseñaros para que aprendáis. ¡Para que viváis hijitos míos! En éste camino, todos los días.

Hay almas y hay corazones que muchas veces, se enfrían por los placeres del mundo, por las vanidades del mundo. ¡Hay corazones que se aferran al mundo! Al materialismo y no miran hacia el cielo. Por eso hijitos míos, todos vosotros debéis cada día, un escalón más, en la escalera de las virtudes. ¡Subir y crecer cada día! Sacando todo aquello que daña vuestro corazón y vuestro espíritu.

Todos los días debéis rezar, y mucho para que tengáis la luz suficiente para discernir los caminos y para que no os equivoquéis en los caminos. ¡Confiad! ¡Sed Misericordiosos! ¡Sed pacientes! ¡No juzguéis! Verdaderamente, no juzguéis y no temáis. Porque la Madre está presente con vosotros, cubriéndoos con Mi Manto Celestial.

Hijos míos, quiero que comprendáis mis palabras. Quiero que toméis en cuenta mis palabras y crezcáis para dar frutos, para el mundo entero y para todos vuestros hermanos.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos, seis benditos por estar en Mi Santa Casa. Seis benditos por escuchar mis palabras. Seis benditos por estar aquí junto a mí. Seos benditos por estar en Mí rebaño. Seáis benditos porque Mi Corazón Sacratísimo, os llamó a todos vosotros por vuestros nombres. Seáis benditos, hermanos míos, porque estáis dentro de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Seáis todos benditos! Porque estáis entorno a Mí, atentos a Mis palabras. Expectantes ante mis palabras, porque estáis con el corazón abierto ante mis palabras. Por eso os pido a vosotros, por eso os pido profundamente a vosotros, que escuchéis todas mis palabras. ¡Qué meditéis! Todas Mis palabras. ¡Qué escuchéis! Todas Mis palabras. ¡Qué el mundo no pueda apartaros de Mí lado! Que el mundo no pueda seduciros.

Vosotros permaneced en Mí. ¡Permaneced junto a Mí! ¡No escuchéis al mundo! Escuchad Mí voz, escuchad mis palabras. ¡Estad atentos a Mí Presencia! Y no temáis, no temáis, porque todas las tornamentas pasaran y veréis la gloria de ésta Santa Obra, aunque el mundo, os ataque. Aunque el mundo y los hombres os persigan.

No temáis. ¡Fortalecéis vuestro corazón! y permaneced en vela a través de la oración, en la oración, en la profunda oración. No temáis. ¡Meditad las Palabras! ¡Cada una de Mis Palabras! No temáis, llamo a todos porque sois mis ovejas y estáis en mi rebaño. Porque sois mis ovejas y os conduzco en la oscuridad. ¡Hay tanto por hacer! ¡Hay tanto que debéis aprender! Hay tanto por trabajas. Por eso pido a todos, permanecéis junto a mí, en la barca y aferrados a Mis Palabras. ¡Os amo a todos! ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.
Leed: Salmo 21
Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Mensaje del martes 8 de abril 2014.

Dice la Santísima Virgen María:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, aquí nuevamente está la Madre junto a vosotros, la Madre que os viene a acompañar y a guiar, la Madre que os guía y acompaña cada día de vuestra vida; la Madre que conduce a vuestros corazones hacia Jesús.

La Madre está con los hijos con todos los hijos del mundo, la Madre pide a los hijos la conversión y la unidad.

Mis hijos del mundo deben escuchar hoy el Mensaje de María y volver por medio de Mi Inmaculado Corazón hacia Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

No tengáis miedo hijitos Míos y rezad mucho en estos tiempos tan difíciles para el mundo, rezad mucho y sed mensajeros y difusores de Mis palabras maternales.

Estoy hijitos Míos, con cada uno de vosotros, en vuestros hogares, con vuestras familias, estoy siempre presente escuchando a todos los hijos, atenta a las necesidades de cada uno de Mis hijos.

Escuchad a María que se manifiesta en esta tierra Santa y Bendita, en esta Santa Fe, La Nueva Jerusalén. No bajéis los brazos y seguid trabajando por Mi Santa Obra.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos Míos, vuelco en vosotros Mi Divina Misericordia, vuelco en vosotros todo Mi amor en vosotros y en vuestros corazones, para sanar las heridas ,vuelco Mi amor para que vosotros viváis en el amor y en la paz

Para que deis la mano a los hermanos que están más alejados, para que deis vuestro corazón a los hermanos que están sufriendo.

Os amo a todos por igual porque todos estáis en Mi rebaño, porque todos sois Mis ovejas y Mi corazón no separa a ninguno.

Os hablo de Mi amor, de Mi paz y de Mi verdad, porque el hombre debe hoy vivir en el amor en la paz y en la verdad. Los corazones deben alejarse de la mentira y de los ídolos falsos y vivir bajo la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

La humanidad debe percibir la luz de Mi Sacratísimo Corazón y destruir definitivamente los ídolos falsos que han ganado tanto terreno.

Os Amo. Os Amo. Os Amo. Creed en Mis palabras, en Mi presencia y en Mi Divina Misericordia.

Os invito a ser mensajeros de Mi amor, mensajeros de todas Mis palabras, mensajeros de toda Mi paz.

Trabajad, no os canséis, trabajad y no dudéis jamás de Mi presencia junto a cada uno de vosotros.

Recibid en vuestro corazón Mi paz, recibid en vuestro corazón Mi amor, recibid en vuestro corazón Mi verdad. No temáis. No temáis. No temáis, sois Mis ovejas.

Os Amo a todos, Os Amo infinitamente a todos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os Bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Lunes 14 de Abril de 2014
Dice la Santísima Virgen María:

Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, todos los días debéis rezar, pedir la luz del Espíritu Santo. Todos los días debéis meditar mis palabras y avanzad, nunca quedaros en el camino, siempre avanzad. Todos los días debéis mirar Mi Corazón de Madre, Mi Inmaculado Corazón y ver que a través de éste corazón llegad a Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

Os invito hijitos míos a la oración. A vivir en éste tiempo, en el silencio, en la humildad, en la reflexión. Cada uno de vosotros, verdaderamente piense en su interior, piense y reflexione sobre su tarea en ésta Santa Obra.

¡Hijitos míos! ¡Acompañad a ésta Madre en su dolor! ¡Acompañad a Jesús! Que carga nuevamente su cruz para la salvación de todas las almas. Jesús os acompaña, esta a vuestro lado. ¡Ayudad a Jesús! A llevar la cruz. No reneguéis vosotros de vuestra cruz, de vuestros dolores. De tantas lagrimas que derramaron. ¡Ofreced todo al Señor! Por la salvación de los pecadores.

Verdaderamente aprended, hijitos míos a ser humildes, pequeños, sencillos. A ser pequeños para comprender mis palabras. A ser verdaderamente humildes, para transmitir al mundo entero Mí Presencia. Trabajad con amor en la unidad, no dividáis, no separéis. Trabajad siempre en la unidad, recordad que sois hermanos. Recordad y más en este tiempo y más en esta semana, recordad vuestra tarea, recordad lo que esta Madre os viene diciendo durante tanto tiempo, no os olvidéis de ninguna de Mis Palabras.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos: benditos y amados hermanos míos, abrid nuevamente vuestras manos, recibid Mi Sacratísimo Corazón, llevadlo a vuestro corazón, sentid en lo profundo de vuestra alma Mi Presencia, sentid Mi Corazón dentro de vosotros. Esta Corazón que late de amor por vosotros, este corazón que os ama infinitamente a todos y a cada uno en especial que os ama eternamente: ***¿Y vosotros me amáis a Mí? ¿Me amáis? ¿Me amáis profundamente, como os ama Mi Sacratísimo Corazón?***

Venid a Mí, no os sentáis indignos. ¡Venid a Mí! Que a todos os espero, estoy aquí presente guiando ésta barca, esta obra. ¡Esta es Mi obra! Y no la obra de los hombres. ***¡Esta es Mi obra! Y yo la conduzco***, estoy en la barca y con Mi Sacratísimo Corazón conduzco esta obra.

Las piedras que haya en el camino las correré con mis dedos, las piedras, que el hombre ponga en mi camino, las correré con Mis Manos. ***Esta es Mi Obra, yo conduzco esta obra, yo guío esta obra, esta es Mi Santa Obra,*** en esta tierra Santa y Bendita. Y aquel que sea estorbo para esta obra, será corrido. Por eso os pido a vosotros que permanezcáis fieles a Mis Palabras, fieles a Mi Amor, fieles a Mis Enseñanzas.

No os apartéis de Mi lado. ¡Jamás! Aún por el pecado más grande, no os apartéis de Mi lado. ¡Jamás! y acudid a Mí porque Mi Sacratísimo Corazón os sana, os da las fuerzas, os fortalece día a día, no

temáis a los hombre. ¡No Temáis! no temáis a los hombres y recordad que Mis Palabras os dan las fuerzas para enfrentar todos los caminos.

El mundo debe conocer Mi Presencia, el mundo debe llegar a Mí, la humanidad debe volver a Mí y apartarse definitivamente de las sombras del pecado.

Hoy, el hombre, la humanidad. ¡Toda la humanidad! Vive de espaldas a la ley de Dios, Mi Padre. Por eso pido, insisto, todos los hombres. ¡Todos! Debéis volver a Mí. ¡Toda la humanidad! Debe refugiarse en las fuentes de Mi Divina Misericordia.

Que ya el hombre, no dude de Mí Presencia, no cuestione Mí Presencia, ni Mis Palabras.

Todos sois iguales para Mí. ¡Todos! Así os lo digo, así lo afirmo.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Leed: Salmo 28

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amén.

Presencias del lunes 21 de abril de 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; gracias por estar junto a ésta Madre. Gracias Hijitos Míos porque abrís vuestros corazones a Mis palabras.

Gracias hijitos Míos, por el trabajo, por el trabajo que hacéis vosotros, por la dedicación de cada uno de vosotros.

¡Hijos Míos! ¡Gracias! Gracias por estar aquí, junto a María; por estar aquí con ésta Madre, con esta Madre que no os abandona, que no os deja solos, que os viene a conducir a cada uno de vosotros.

¡Hijos!¡Escuchad cada una de Mis palabras! Meditad cada una de Mis palabras, y aprovechad éste tiempo, estos días, estos momentos tan especiales. Aprovechad estos días y sentid cada vez más cerca la Presencia de María junto a vosotros.

Hay muchos hijos en el mundo que no conocen esta realidad que no viven esta realidad, que siguen sumergidos en la oscuridad de tanto pecado.

¡Hijos, aquí está la Madre! Que viene a conducir a todas las almas y llevarlas a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. No os sintáis tristes, no os sintáis doloridos. Sentíos ¡LIBRES**!** Sentíos hijitos Míos: LIBRES, FUERTES, VALEROSOS, para enfrentar al mundo, para enfrentar a los corazones soberbios y arrogantes.

¡**SENTÍOS LIBRES**! Debéis vivir en la libertad, porque Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, ha destruido todas las cadenas, ha destrozado todas las cadenas, que los hombres atan y ponen a sus hermanos.

Sentid en vuestro corazón la paz, la paz de Jesús, el amor de Jesús, la verdad de Jesús. ¡No estéis tristes! Porque la Madre, está aquí, siempre con vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; os doy Mi amor a todos vosotros, Mi amor eterno, Mi amor que sana y que enriquece. Este amor sana, este amor purifica. Este amor os reconforta.

Os doy Mi amor, para que vosotros viváis en el amor, en la caridad y en la unidad, para que seáis hermanos y no enemigos, para que seáis obedientes, pacientes y misericordiosos os doy Mi amor a manos llenas a vosotros y al mundo entero para que la humanidad pueda entera aceptarme, para que todos los hombres se salven.

Las puertas están abiertas, las piedras están siendo corridas y la luz de esta santa obra esta iluminando al mundo entero.

Aun tenéis muchas cosas para ver, aun tenéis muchas cosas para escuchar, aun tenéis muchas cosas para meditar.

Os vengo a hablar, os vengo a mostrar Mi sagrado rostro, Mis santas yagas, os vengo a mostrar Mi corazón traspasado y herido por amor. No bajéis los brazos, no Me abandonéis seguid Mi camino, seguid Mis pasos y permaneced junto a Mi en esta barca porque junto a Mi llegareis.

Os amo a todos, os amo y pongo Mis manos en vuestras cabezas para liberaros, para daros paz, para consolaros.

Así como cae la lluvia, así como cae la nieve, así también llegan Mis palabras a la tierra y hacen germinar los corazones, todos los corazones. Vosotros entonces debéis germinar producir frutos para el mundo, no para vosotros para el mundo entero para todas las almas, para todos los corazones.

Vienen corazones, almas, espíritus dispuestos a trabajar con todas las fuerzas y con toda la voluntad para trabajar, para dar y para entregarse a los demás.

Entendéis?, comprendéis estas palabras?, comprendedlas, meditadlas y suspirad cada día por Mis palabras y no por los placeres del mundo y las vanidades del mundo, poned vuestros pies en la tierra y vuestro corazón en el cielo, no abandonéis vuestros afectos, vuestras familias, no abandonéis vuestros seres queridos sed verdaderamente misericordiosos con aquellos que os rodean y con todo el mundo.

Aprended a amar, aprended a valorar, aprended a valorar estos momentos y las oportunidades que os brinda Mi corazón, las oportunidades que a diario os brinda Mi sacratísimo corazón.

Cada uno de vosotros tiene su vocación, cada uno de vosotros debe responder de acuerdo a su estado, no bajéis jamás los brazos y sentid Mi presencia real, aquí entre vosotros en Mi Santa Casa.

Bebed en este momento de este Cáliz que os brindo y que es Mi preciosísima sangre. Abrid vuestras manos, ALLI PONGO, EL CALIZ CON MI PRECIOSISIMA SANGRE, bebed de esta sangre, bebed para ser fuertes, para confiar más en MÍ, para sentir MI presencia, para que os laven vuestros pecados. bebed Mi preciosísima sangre que os fortalece, que os libera y que os prepara para llegar a la vida eterna bebed, bebed de Mi Preciosísima Sangre y sentid en lo profundo de vuestro corazón, el amor ardiente de Mi Sacratísimo Corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed salmo 47

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, Amen.

Presencias del 24 de Abril 2014

Dice la Madre: Hijos Míos benditos y amados hijos Míos, gracias por responder a Mi llamado, vengo como Madre a conduciros a todos hacia la luz, la luz que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. Vengo a conduciros hijitos Míos en el camino de la verdad, en el camino de la paz, vengo a llevaros de la mano hacia Jesús, porque en Jesús está la verdad, en Jesús está la paz y vosotros todos, debéis ser mensajeros de la verdad, del amor y la paz. Paz para este mundo tan entorpecido, tan envilecido, tan sumergido en el odio en la división y en las tierras inútiles.

Por eso como Madre, lloro de forma abundante cuando los hijos están separados, divididos y enfrentados.

Mi corazón de Madre está cubierto de espinas, está lleno de espinas por el dolor de ver a tantos hijos desunidos y entregados a tanto pecado. Insisto en la oración, que Mis hijos no abandonen la oración; que todos los hijos estén en oración permanente y pedid hijitos Míos la paz, pedid la unidad, pedid por todas las almas que aun no conocen a Cristo Jesús Mi hijo amadísimo.

Recordad que la Madre os viene a acompañar, a guiar, a enseñar, a educar. Aprovechad estos días, estos momentos, aprovechadlos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos benditos y amados hermanos Míos, hago descender en vosotros Mi Divina Misericordia, vuelco en vosotros Mi Divina Misericordia, doy al mundo Mi Divina Misericordia,

Doy a los todos los hombres infinitas oportunidades, doy a toda la humanidad tantos medios de salvación y aun así, hay almas alejadas de la verdad, hay almas tan apartadas de Mi luz, hay almas tan equivocadas en su caminar.

Hablo a vuestros corazones, hablo directamente a vuestros corazones, para que abráis las puertas a Mi presencia, para que abráis vuestro corazón a Mi amor y a Mi paz, a Mi verdad y a esta presencia entre cada uno de vosotros.

Debéis abrid las puertas del corazón a cada una de Mis palabras y sentir profundamente que Mi amor os transforma, que Mi amor os modela, que Mi amor os da las fuerzas para seguir Mi camino.

Os voy acompañando, Os voy guiando, Os llevo de Mis manos traspasadas por amor a vosotros. Os conduzco a todos vosotros por el camino de la verdad, por el camino de la paz, por el camino de la unidad.

Mi sacratísimo corazón os bendice, Mi sacratísimo corazón os da a todos la paz, Mi sacratísimo corazón os pide a todos vosotros generosidad. Seguid Mi camino, seguid Mis pasos no os olvidéis de Mis palabras.

Sentid Mi presencia en vosotros. Os amo a todos, a todos por igual, Os amo y no separo a ninguno de Mi lado, Os atraigo hacia Mí con la luz poderosa de Mi sacratísimo corazón.

No os sintáis indignos porque Os amo a todos profundamente.

Os amo, Os amo, Os amo, venid entonces a Mí, llegad a Mí, acudid a Mí porque no quedareis defraudados; llegad a Mí, llegad siempre hacia Mí, porque a todos Os espero a todos por igual.

Estoy aquí con vosotros, estoy siempre, recordaros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed salmo 39

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amen.

Mensaje del 28 de abril de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; estoy como Madre junto a cada unos de Mis hijos, estoy como Madre acompañando a Mis hijos a Mis hijos predilectos, a vosotros hijitos Míos, a todos los hijos del mundo, estoy acompañando y con Mi Manto celestial cubriéndoos a todos, protegiéndoos, defendiéndoos de las acechanzas del maligno.

Hijitos Míos, recurrid a la Madre, acudid a la Madre y no os olvidéis de ninguna de Mis palabras, recordad cada palabra en vuestro corazón, tenedlas grabadas a fuego en vuestro corazón, para que así podáis llevar todos la luz de Jesús a todas las almas del mundo y en especial a las almas que están en la oscuridad.

Hay muchos corazones y muchas almas que están hoy en la oscuridad, la oscuridad del pecado, de las dudas, del cuestionamiento, de la rivalidad. Hay muchos corazones y muchas almas en el mundo que siguen el camino de la perdición, que siguen el camino equivocado que desoyen las advertencias de Dios Nuestro Señor.

La Madre ha sido enviada a buscar a los hijos, para conducir a todos los hijos hacia Jesús. La Madre ha sido enviada para despertar a los hijos dormidos, a las almas y a los corazones dormidos. La Madre ha sido enviada para que los hijos encuentren el camino que conduce a Jesús y puedan todos salvarse y llegar a la vida eterna.

Poned vuestro empeño en cada tarea, poned vuestro trabajo, vuestro trabajo material y espiritual al servicio de todas las almas, al servicio de aquellos que tanto lo necesitan; y sed como Dios Nuestro Señor os pide***,*** *humildes, pequeños, sencillos, obedientes y dóciles a su Santísima palabra.*

¡Las puertas se han abierto! ¿Entendéis Mis palabras? Meditadlas en vuestro corazón ¡Meditadlas!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos, abrid vuestra manos recibid Mi Sacratísimo Corazón, llevadlo a vuestro corazón sentid Mi Presencia real con vosotros, sentid verdaderamente Mi Presencia en lo profundo de vuestro corazón, sentid que Mi corazón está en vuestro corazón, latiendo de amor por vosotros y por toda la humanidad.

Debéis vosotros amar, debéis vosotros ser caritativos y misericordiosos y llevar al mundo Mi Mensaje de amor y de misericordia.

Estáis en Mi Santa Casa, estáis en este Grupo Santo, estáis escuchando Mi voz y Mis palabras y no debéis dejar que ninguna tribulación os angustie, os quite la paz, os quite verdaderamente la paz.

No perdáis hermanos Míos, ¡Hijos Míos!, no perdáis estos valiosos momentos, estas horas valiosas, estos encuentros, del cielo con la tierra, no los perdáis.

Mantened encendida la llama en vuestro corazón, mantened el aceite suficiente en vuestro corazón, para que la lámpara arda día y noche en vuestro corazón e ilumine a todos vuestros hermanos con la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

El mundo necesita, necesita de vuestro ejemplo, de vuestro **si generoso**, de vuestro amor; trabajad ¡Con amor! trabajad ¡Con mucho amor! trabajad y jamás bajéis los brazos y jamás dejéis que el enemigo se apodere de vuestro corazón, porque en vuestro corazón esta Mi corazón y Mi corazón debe estar allí permanentemente, ¿comprendéis Mis palabras?

Estoy con vosotros en la barca y no os abandono, jamás os abandono siempre estoy con vosotros en la barca, conduciendo la barca y aun en medio de las más fuertes tempestades. A veces, a veces entran las dudas en vuestro corazón, el temor y el desaliento.

¡No bajéis los brazos! el temor, las dudas y el desaliento provienen de Satanás que trata por todos los medios de apartaros de Mi lado.

¡No dudéis! Estoy con vosotros los ayudo a llevar vuestras cruces de cada día, las cruces de vuestras vidas, las cruces que tenéis en vuestras vidas.

Os amo infinitamente a todos, os amo profundísimamente a todos y os doy tantos medios, tantas oportunidades. ¡Os regalo Mi Divina Misericordia! ¡Vuelco Mi Divina Misericordia a manos llenas en toda la humanidad!, sobre todos los hombres, vuelco Mi Preciosísima Sangre sobre todos los hombres, sobre vosotros; os doy fuerzas para seguir el camino, os doy aliento para que sigáis Mi camino, aun en medio de las mas duras pruebas.

¡No bajéis los brazos! y consolad vosotros a Mi Corazón traspasado, ¡consolad! Mi Corazón con vuestra entrega, ¡consolad! Mi Corazón traspasado con vuestros **si generoso** ¡consolad! este corazón que ama incesantemente a la humanidad, ¡consolad! este corazón con vuestro **si definitivo**, con vuestra fe ardiente, con vuestra esperanza ardiente.

Iluminaos mutuamente unos a otros, iluminaos con la luz que hay en vuestro corazón.

¡Que ya nadie dude de Mis palabras y de Mi presencia! ***Sois Mis pequeñas ovejas, Mi rebaño, Mi rebaño predilecto, Mi rebaño amantísimo.*** Sois Mi rebaño, y os envío al mundo a ser testigos de Mi presencia.

Os envío al mundo a llevar Mis palabras de consuelo, Mis palabras de amor y de verdad, Mis palabras que traen la paz a los corazones.

Sed mensajeros de la paz, sembradores de la paz, auténticos difusores de la paz ***y no bajéis jamás los brazos porque Estoy con vosotros siempre.***

Os amo. Os amo. Os amo .Venid hacia Mí, llegad a Mí, confiad en Mí, esperad en Mí, pensad cada día en Mí.

Meditad, Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 59

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amen.

MENSAJE jueves 1 DE MAYO 2014

Dice la Madre: Hijos Míos, benditos y amados hijos Míos, os he venido a acompañaros desde el comienzo del Santo Rosario, esta madre ha estado junto a vosotros desde que habéis comenzado la oración.

Esta madre ha llegado nuevamente para estar con sus hijos, para escuchar a sus hijos, para enseñar a todos sus hijos el camino. Esta madre está presente aquí, la madre esta con todos los hijos ayudando, consolando, dando fuerzas para seguir el camino.

Mi maternal protección esta sobre vosotros, sobre vuestras familias sobre todos.

La madre esta siempre y no deja a ningún hijo a la deriva.

Esta madre va, hacia los hijos que tanto la necesitan.

Porque la madre es el puente para que todos lleguéis a Jesús, para que todos encontréis a Jesús, para que todos disfrutéis de la paz de Jesús y viváis en la paz de Jesús.

El mundo necesita de vuestro ejemplo de vuestras acciones de vuestras palabras. Necesita el mundo de vuestra generosidad de vuestra entrega total.

Las almas necesitan hoy de una palabra de un signo de amor, necesitan de un corazón que las escuchen. Enseñad vosotros a rezar, enseñad a vuestros hermanos, dad la mano a aquel hermano que la necesite no bajéis los brazos, seguid el camino de Jesús, seguid el camino que os propone Jesús.

Esta madre os lleva a Jesús siempre debéis estar tomados de Mi mano porque la madre es el puente directo hacia Cristo Jesús Mi Hijo amadísimo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras

Dice Jesús: Hermanos Míos benditos y amados hermanos Míos, abrid vuestra manos pongo en vuestras manos este cáliz con Mi preciosísima sangre, pongo en vuestras manos este cáliz con Mi sangre preciosísima, llevad este cáliz a vuestro corazón.

Custodiadlo. Cuidadlo. Defendedlo. Cuidadlo, tenéis un tesoro en vuestro corazón un signo de Mi amor.

Hoy quizás muchos no entendáis este signo, este regalo, mañana lo sabréis con certeza. Disfrutad de este momento estoy con vosotros Mis ovejas Mis pequeños pastores Mis pequeños apóstoles Mis pequeños difusores de Mi gran obra, estoy aquí y no abandono a ninguna de Mis ovejas, estoy aquí y estoy con todo el rebaño para conducir a cada oveja a las praderas eternas del reino de los cielos.

En Mi rostro hallareis la paz.

En Mis santísimos ojos hallareis la paz.

En Mi corazón sacratísimo hallareis la paz

Sentiréis la paz.

Viviréis en la paz.

Son muchas las almas que aun están oprimidas por la cobardía, por el temor, por el desgano, por la vergüenza.

Yo os invito a ser libres, yo os invito con Mi amor que difundáis Mis palabras y que difundáis Mis mensajes de amor y de misericordia.

Os amo a todos no os sintáis indignos, Os amo a todos por igual, y a todos vosotros Os Dois infinitas oportunidades.

Que el hombre agobiado llegue a Mí.

Que el hombre cansado llegue a Mí.

Que las almas desesperadas y angustiadas lleguen a Mí.

Que la humanidad por completo vuelva a Mí y encontrara la paz definitiva. Si la humanidad por entero vuelve a Mi, llegara entonces la paz al mundo entero, llegara la paz a todas las naciones, llegara la paz definitiva para todo el mundo.

Os amo a todos, Os amo profundísimamente a todos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed salmo 75

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amen.

Lunes 5 de mayo de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; esta Madre viene a hablaros enseñaros y mostraros el camino. Esta Madre nuevamente os dice gracias! A cada uno de vosotros, la Madre camina junto a vosotros, a vuestro lado esta Madre os va guiando, a todos; y como Madre pido, que todos vosotros que sois hermanos os toméis fuertemente de las manos os toméis fuertemente y sintáis verdaderamente, que esta Madre está con vosotros.

Sentid, que la Madre está en vuestro corazón, esta Madre os pide, así en la vida cotidiana en la vida, todos debéis marchar así! Tomados de la mano, juntos, tomados fuertemente de la mano, para que podáis enfrentar, las batallas del mundo, y socorreros mutuamente.

La Madre es la estrella, que ilumina a los hijos e indica el camino a seguir; el camino que conduce, a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo. La Madre es el camino, es el puente hacia Jesús, y todos debéis encontrar a Jesús, recibir a Jesús, y tenerlo en vuestro corazón, como el alimento para la vida eterna.

Nunca bajéis los brazos, ¡Nunca! Nunca dejéis de lado Mis palabras, y meditadlas siempre en vuestro corazón, cada día meditad cada uno de Mis Mensajes. El mundo debe volver a Dios; los hijos todos deben volver a Dios, a su Ley, y a la verdad. Los hijos deben dejar de lado, el engaño y la mentira, y vivir en la luz y en la Gracia.

Está la Madre con vosotros, recordadlo siempre.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; pongo en vuestros corazones Mi amor, pongo en vuestros corazones Mi paz, pongo en vuestros corazones Mi verdad, pongo en vuestros corazones Mis palabras; quiero que sintáis, quiero que sintáis en lo profundo de vuestro corazón Mis palabras, Mi Presencia, Mi amor, Mi paz. Creed en Mis palabras, creed verdaderamente en Mis palabras, y aferraos fuertemente a Mi Sacratísimo Corazón.

¡Os amo a todos infinitamente! ¡A todos! Y pongo Mis manos sobre vuestras cabezas, sobre vuestro corazón, para daros la paz, para que sintáis Mi paz, para que viváis con Mi paz.

Sois Mis ovejas, todos sois Mis ovejas, y hay muchas ovejas que deben llegar a éste rebaño, las estoy preparando, ¡Las estoy preparando! ¡Vienen por el camino! ¡Están llegando! Y no están muy lejos; esperad y preparaos vosotros para recibir y para abrazar a esos hermanos que llegan, para trabajar junto a vosotros.

¡Confiad! ¡Confiad! ¡Confiad! Y todos los días recordad Mis palabras; todos los días sentid profundamente en vuestro corazón, Mis palabras.

Abrid vuestras manos, pongo allí nuevamente Mi Cáliz, Mi Preciosísima Sangre, nuevamente llevad a vuestro corazón Mi Cáliz, ¡allí, allí están Mis palabras! ¡Allí está Mi amor! ¡Allí estoy yo! Dando las señales de Mi poderoso amor, de Mi profundísimo amor, de Mi Eterno amor.

¡No os sintáis indignos! ¡Lo pasado fue pasado! Vivid este presente porque os di la luz, os puse en la luz , y todos ahora , llevad Mi luz.

Gracias por todo aquello que habéis hecho, durante este tiempo, durante estos días por Mi Santa Obra. ¡Gracias! Por haber difundido Mis palabras, Mi presencia, Mi amor a las almas. ¡Gracias! porque creéis en Mi presencia, porque sabéis que estoy aquí con vosotros.

Está **EL PADRE, EL HIJO Y EL ESPÍRITU SANTO.** ¡Os amo! ¡Os amo!¡Os amo! Seguid trabajando, seguid difundiendo, y así iréis subiendo un peldaño más de la escalera que conduce al cielo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 16.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ALABANZAS

Padre te alabo

Con todo mi corazón

Padre estás presente

Junto a nosotros

Gracias Señor.

Presencias del 8 de Mayo de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por encontraros nuevamente con ésta Madre, por estar aquí, a los pies de ésta Madre, que viene a escuchar vuestras peticiones y vuestras intenciones.

Esta Madre que se manifiesta con cada uno de sus hijos, conduciéndoos a todos sus hijos hacia Jesús. Esa es Mi tarea maternal, llevar los hijos hacia Jesús, hacia la luz y la verdad que están en Cristo Jesús, Mi hijo amadísimo.

¡Hijitos! ¡Aquí está María! María de la Santa Fe. Esta junto a vosotros, en vuestras familias. Está presente en vuestros hogares. Esta Madre está con los hijos que lloran. Con los hijos que sufren, con

los hijos que extrañan. Mi amor Maternal, llega a todos los corazones y a todas las almas. Mi protección Maternal, está sobre todos los hijos.

¡Escuchad a ésta Madre! ¡Seguid! ¡Seguid a esta Madre! Porque la Madre es el puente directo hacia Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

¡Abrid vuestras manos! ¡Recibid El Rosario que tengo en mis manos! y ponedlo en vuestro corazón y allí, hijitos míos, recordad cada una de Mis Palabras. Todas mis palabras y en todo momento sentid la presencia maternal de María, con cada uno de vosotros.
Meditad, Meditad, Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos. ¡Escuchad Mis Palabras! ¡Sentid Mis Palabra en vuestro corazón! y sentid mi paz, en lo profundo de vuestras almas. Sentid Mi Presencia real en vuestros corazones. Mi presencia que llega para sanar y fortalecer vuestras almas.

Estáis junto a Mí y vuelco en vosotros todo mi amor y sobre toda la humanidad, vuelco a manos llenas, Mi Amor y Mi Divina Misericordia. Y aún así, hay muchas almas y muchos corazones que no se acercan hacia ésta casa, que no vislumbran la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Pongo mis manos sobre vuestras cabezas, pongo mis manos para daros paz y para sanaros. Para que sintáis siempre mi paz y mi amor en vuestras almas. Gozad de Mi Presencie. ¡Sentid Mi Presencia! ¡Sentid! El calor profundísimo que irradia Mi Corazón hacia vuestras almas, para despertar el adormecimiento de la inercia y para que caminéis siempre en la luz y en la verdad, para que caminéis en la gracia.

¡No bajéis los brazos! ¡Jamás bajéis los brazos! Seguid siempre rezando. No bajéis los brazos y acudid siempre hacia Mí. No abandonéis el rebaño y permanecéis junto a Mí. Sed fieles entre hermanos y sentid a cada momento Mi Presencia entre vosotros.

Os amo a todos. ¡Os amo! ¡Os amo!

Meditad. Meditad, Meditad Mis Palabras.

Os Bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo Amén.

lunes 12 de mayo de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; debéis tener paciencia, ser pacientes, cada día de vuestras vidas; ser misericordiosos y comprensivos. Debéis caminar junto a ésta Madre, todos los días de vuestra vida. Caminar, y así llegaréis totalmente a Jesús, a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Vengo como Madre a hablaros del amor de Jesús, de la Misericordia de Jesús, de la Presencia de Jesús junto a vosotros. No paséis por alto Mis palabras; meditadlas en lo profundo de vuestro corazón, para que así, todos vosotros, deis fruto y ¡abundante! para el mundo entero; deis mucho fruto para las almas que hoy tanto lo necesitan.

No debéis quedaros de brazos cruzados, debéis trabajar en lo espiritual y en lo material. Reforzar vuestro corazón, con las oraciones, penitencias, sacrificios; con la obediencia, con la humildad, y la sencillez, en cada uno de vuestros actos. Sed pequeños, humildes, sencillos; y así entonces vais a comprender Mis palabras; vais a entender cada una de Mis palabras.

El Señor espera siempre la respuesta de Sus hijos; espera de Sus hijos una total respuesta; y Mis hijos no deben quedarse dormidos, sino que todos deben estar: **alertas, como centinelas**, en su puesto de guardia. Luchando por las almas, trabajando por las almas; **luchando fuertemente; luchando y**

buscando a las almas que necesitan encontrarse con la fuente de agua viva que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Veis, hijitos Míos, ¡cuánta desolación hay en el mundo! ¡Cuánta desunión! ¡Cuántos corazones divididos! ¡Cuántas familias enfrentadas! ¡Cuántos corazones agobiados!

Hoy entonces debéis duplicar vuestras tareas, multiplicar vuestros actos de penitencia; y ofrecer las pequeñas cosas de cada día, por la salvación de las almas.

Aquí está la Madre que os viene a enseñar; que os viene a mostrar el camino. **¡NO ABANDONÉIS A ÉSTA MADRE!**

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; estáis junto a Mí, en Mi Santa Casa. Estáis aquí, y veo vuestros corazones, y necesito de vuestros corazones para encontrar allí, **un lugar donde reposar. ¡Os veo a vosotros! ¡Estoy con vosotros!** Y pongo Mis manos en vuestros corazones; para sacar el dolor, el temor, la angustia y **las dudas,** que a veces se os presentan.

¿Por qué dudáis?, si estoy con vosotros. ¿Por qué teméis? Si estoy con vosotros. ¿Por qué dejáis los buenos actos, y buscáis la oscuridad, si estoy con vosotros?

Os vengo a dar Mi paz. Os ofrezco Mi paz, para que aprovechéis estos momentos, estos momentos de Gracia, y de bendición. Estos momentos ¡ÚNICOS! QUE NO SE VOLVERÁN A REPETIR.

¡Estoy aquí! ¡Estoy con vosotros! Y ya el mundo no debe dudar de Mi Presencia, de Mis palabras, de Mi amor y de Mi Divina Misericordia.

Sed fieles al llamado. Haceos pequeños, y vais a entender cada una de Mis palabras.

Este es un tiempo especial! ÉSTE! de GRACIA!¡ESTE ES EL TIEMPO DE LA MISERICORDIA, ABUNDANTE Y ETERNA MISERICORDIA PARA EL MUNDO ENTERO!

Os muestro Mis Sacratísimas Llagas. Os muestro Mi Sagrado Rostro; y os miro a todos, con bondad y misericordia. ¡Os veo a todos! ¡Os amo profundamente a todos! Y a todos os llevo dentro de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Venid siempre a Mí! Llegad a Mí, y disfrutad de Mi paz y de Mi amor. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 18

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del jueves 15 de mayo de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; nuevamente María está con los hijos, María llega a sus hijos; nuevamente la Madre viene a hablaros y así como os hablo a vosotros, hablo a todos los hijos, del mundo entero; llamo a toda la humanidad, a una conversión definitiva. Llamo a todos Mis hijos, para que todos los hijos vuelvan hacia la luz verdadera: Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Debéis entregar vuestros corazones, presentar vuestros corazones al Señor, para que el Señor os vaya modelando; para que el Señor vaya transformando vuestras vidas, y así seáis verdaderamente libres y gocéis a cada instante de la Presencia de Jesús y de ésta Madre en vuestros corazones.

Hijitos Míos, aquí estoy, con vosotros, con vuestras familias. Manifiesto Mi amor de Madre, con todos los hijos. Mi amor de Madre con toda la humanidad. Busco a todos los hijos, a los enfermos, a los tristes, a los abandonados, busco a todos los hijos, incluso a aquellos hijos que no creen en Mí, que no aceptan Mi Presencia, como Madre voy hacia todos los corazones, a llamar a cada corazón, a llamar a las puertas de cada corazón, para que todos los corazones, sientan la cercanía de Jesús.

¡Hijitos! ¡Hijos Míos! Este es el tiempo de la oración, este es el tiempo oportuno, Mis hijos no deben abandonar la oración, no deben dejar de lado los sacramentos, Mis hijos deben vivir en la luz, en la Gracia y en la verdad, ¡Todos los días de vuestras vidas!.

Os hablo de una forma especial a cada uno de vosotros. Abrid vuestras manos y allí pongo al Niñito Jesús y llevadlo a vuestro corazón, para que sintáis a cada momento, a cada instante, la Presencia del Señor con vosotros, para que recordéis cada una de Mis palabras, para que sintáis verdaderamente la Presencia Maternal de María, con cada uno de vosotros.

Mi MANTO CELESTIAL es la muralla, que os protege y que cubre a esta Bendita Nación, a ésta Bendita Argentina, que está en éste momento, gobernada por almas despiadadas y crueles, almas injustas y equivocadas. Y vosotros hijitos Míos, por esas almas debéis rezar, y **mucho, mucho, debéis rezar mucho.**

Hijos Míos, María os viene a acompañar, a guiar y a señalar el camino.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos, escuchad mi voz, escuchad Mis palabras, sentid Mi Presencia, sentid Mi cercanía con vosotros, sentid Mi Presencia en vuestros corazones, sentid este amor profundísimo que vuelco en vosotros a cada instante; os amo a todos, porque todos sois Mis ovejas, amo a todos los hombres por igual y vuelco siempre a manos llenas Mi Divina Misericordia, os pido no cuestionéis, no dudéis, no temáis y aferraos fuertemente a Mi Sacratísimo Corazón , a este Corazón que os ama infinitamente.

Estoy siempre a vuestro lado, estoy siempre con vosotros, porque os amo infinitamente, os amo a vosotros, os bendigo a vosotros y bendigo en forma especial : **Hoy y en este momento y a cada instante** a vuestras familias, a vuestras familias, a vuestros seres queridos , a vuestros más allegados, vuelco Mi amor sobre ellos, vuelco Mi amor en vosotros, y estoy siempre para, ayudaros a cargar con vuestra cruz. Sentid este amor profundísimo que derrama Mi Sacratísimo Corazón, este amor que no tiene precio, este amor infinito, este amor que muchas almas, desprecian y rechazan; que muchas almas olvidan, seguid Mis pasos, sentid Mi Presencia, gozad de Mi Presencia, todos estáis en Mi rebaño, sois Mis soldados, Mis servidores, Mis trabajadores, sois Mis obreros, sois Mis hijos, sois Mis hermanos, ¡nunca lo dudéis ¡y estoy siempre aquí, para señalar el camino a las almas.

-Benditos seáis vosotros por estar escuchando.

-Benditos seáis vosotros por estar en este momento.

-Benditos seáis vosotros por estar junto a Mí.

-Benditos seáis vosotros porque atendéis a Mis palabras.

-Benditos seáis vosotros porque verdaderamente, estáis junto a Mí.

¡No dudéis jamás! ¡Jamás dudéis! Y sentid que Mi mano de sanación y de liberación, llega a cada uno de vosotros, a todos por igual, a los que no están, a los que no han podido llegar.

Mi mano llega para sanar, para fortalecer, para dar fuerza a cada uno de vuestros corazones.

¡Habéis pasado por muchas pruebas!¡ habéis llorado tanto en la soledad ¡y Mis ojos os han visto y Mi corazón se ha compadecido de vosotros, siempre me compadezco de vosotros y del mundo entero, porque amo infinitamente a todos, a todos por igual.

El hombre siempre divide, separa, desune, Mi Corazón Sacratísimo une, reúne, convoca y atrae a las almas, hacia la fuente inagotable de Mi Divina Misericordia.

¡***Hijos Míos! ¡Hermanos Míos! ¡Estáis junto a Mí! ¡Estáis junto a Mí!***

Os amo. Os amo. Os amo

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 103.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Jueves 29 de Mayo de 2014

Dice la Santísima Virgen:

Esta Madre está presente con vosotros, en el momento que comenzasteis el rezo del Santo Rosario y algunos de vosotros habéis sentido cercanamente La presencia de esta Madre, de esta Madre que vuelve a manifestar todo su amor para con todos sus hijos, de esta Madre que viene del cielo nuevamente, para recibir vuestras intenciones y presentarlas a Jesús.

Hijitos míos hago descender en vosotros una lluvia de bendiciones y de gracias, cae en vosotros una lluvia de bendición y de gracias, para que tengáis fuerzas, para que superéis las piedras, para que os mantengáis en La luz y caminéis en La verdad, en La caridad y en La justicia.

Hijitos mío, María está junto a vosotros, María se manifiesta con vosotros, María se manifiesta con todos los hijos y todos los hijos del mundo deben responder a Mí llamado.

Es el tiempo de La oración, es el tiempo de ser valerosos y ser mis soldados, soldados de esta Madre. Que estéis todos en el mundo dando testimonio de Mí presencia.

Abrid vuestras manos hijitos míos, tomad en vuestras manos El Rosario de Mis manos. Llevadlo a vuestro corazón, todos los días, rezad con este Rosario todos los días, pedid con este Rosario, por La paz, por La serenidad de los corazones, por el amor entre vosotros, no sois un grupo más, son El grupo de María de la Santa Fe, El grupo de Oración que está junto a La Madre, para ser testigos en el mundo de La presencia de Jesús y de esta Madre junto a todos los hijos.

Con este Rosario debéis enfrentar todas las adversidades, con este Rosario debéis rezar para que haya paz en las familias, para que haya paz fundamentalmente en los corazones atosigados por el mundo, enloquecidos por el mundo, oprimidos por el mundo, responded todos a este llamado.

Hijitos míos hoy Esta Madre os dice; ¿cuántos hijos desaprovechan estas gracias? ¿Cuántos hijos desaprovechan estos momentos? ¿Cuántos? Muchos hijos no valoran, no tienen en cuenta y no reaccionan frente Mi presencia maternal, por eso vosotros todos permaneced fieles jamás equivoquéis

el camino. Si todos seguís a Jesús, si todos seguís a esta Madre, iréis por el buen camino siempre, enseñad a las almas, enseñad a los hijos que no saben, transmitir al mundo Mi palabra maternal, Mi mensaje maternal.

Debéis rezar todos los días, debéis rezar.

Meditad, meditad, meditad, mis palabras.

Dice Jesús:

Hermanos míos, benditos y amados hermanos míos, no os sintáis indignos, sentid todos en vuestro corazón, que Mi amor llega a vosotros, sentid en vuestro corazón, que Mi mano se posa para sanaros y para daros otra vez las fuerzas, a veces, muchas veces estáis agotados, agobiados, doloridos. Recurrid a Mí, llegad a Mí y sentiréis La paz y el consuelo, sentiréis que Mi Corazón Sacratísimo os reconforta, que Mi Corazón Sacratísimo nuevamente os da las fuerzas para seguir en este camino, mirad Mi camino, seguid Mis pasos y no tengáis miedo de la cruz, no tengáis miedo y aceptad la cruz de cada día, aceptad cada día tal cual se os presenta y aprovechad, aprovechad Estas presencias, Estos momentos que no se volverán a repetir.

Os amo a todos y Mi infinita Misericordia se vuelca en el mundo entero, sobre todas las almas, sobre todos los corazones.

Todos estáis junto a Mí en La barca, todos, nadie queda excluido, todos sois iguales para Mí, todos juntos estáis en el rebaño y siempre estoy junto a todas las ovejas, junto a las que sufren, a las que lloran, a las que están caídas, a las que están doloridas, estoy siempre, que nadie lo dude, que nadie dude de Mis palabras, que ya nadie cuestione Mi Presencia Real.

Os amo, os amo, os amo. Meditad, meditad, meditad, mis palabras.

Os bendigo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Leed Salmo 36.

Presencias del 2 de junio de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; os entrego Mi Corazón de Madre, os doy Mi Corazón de Madre, a vosotros y a todos los hijos del mundo.

Doy Mi Corazón de Madre a todos los hijos que alguna vez han estado aquí en este Santo Grupo. Doy MI Corazón de Madre a todos los hijos, para que todos los hijos, todos Mis hijos lleguen a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Estoy manifestando Mi amor Maternal sobre vosotros, estoy aquí hijitos Míos y en forma especial, os abrazo a cada uno de vosotros.

Pongo Mi Manto Celestial, para protegeros y defenderos contra las acechanzas del demonio, por eso que esta Madre insiste y pide a los hijos la oración, la confesión, la penitencia, los sacrificios diarios y cada hijo se acerque a la Mesa del Altar a recibir a Jesús presente en cada Eucaristía.

Hijos , rezad mucho en este tiempo tan difícil para la humanidad, rezad mucho y no bajéis los brazos y recordad que esta Madre siempre os está observando, siempre está a vuestro lado, esta Madre os quiere a todos en el Reino Celestial, entonces debéis trabajar aquí en la tierra, y trabajar mucho para ganaros el REINO DE LOS CIELOS.

No dudéis jamás del amor del Señor hacia cada uno de vosotros; hijitos, hijitos recordad en vuestro corazón todas Mis palabras, no dejéis jamás secar las rosas de vuestro corazón, no permitáis jamás que el enemigo perturbe vuestro corazón, vuestra mente.

Fijad vuestro corazón en Jesús, fijad vuestro corazón, en el Corazón de Jesús.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; tantas veces, los veo agobiados, los veo tan cansados, os veo tan doloridos.

¡Tantas veces, veo vuestras lágrimas, vuestros profundos. ¡No dudéis jamás! ¡No tengáis miedo! ¡Confiad en mí! Y permaneced en la barca.

¡No tengáis miedo; porque estoy siempre con vosotros! Porque vengo a sanar las heridas, vengo a vendar vuestras heridas; vengo a consolaros, vengo a dar a todo el mundo, infinitas oportunidades, y sigo volcando Mi Divina Misericordia y Mi amor sobre toda la humanidad.

¡OH, TAN REBELDE HUMANIDAD! ¡OH, TAN REBELDE HUMANIDAD!¡CUÁNDO, CUÁNDO, CUÁNDO ACEPTARÁS VOLVER HACIA MÍ!

Rezad hermanos Míos. Confiad hermanos Míos. Sentid Mis palabras en vuestro corazón, y poneos a trabajar. Dedicad vuestras vidas a Mi Santa Obra; dedicad vuestros días a Mi Santa Obra, y ya… ¡No dividáis! ¡Ya, no separéis!

Sed hermanos, porque todos vosotros, sois Mis hermanos; y a todos os llevo dentro de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Mirad siempre Mi Corazón! ¡Mirad Mi Sagrado rostro!¡Mirad Mis Sacratísimas Llagas! Y veréis y sentiréis todo el amor que tengo hacia vosotros, y hacia el mundo entero.

Es la hora, es el momento, todo saldrá a la luz, todo será iluminado por Mi Sacratísimo Corazón.

No bajéis los brazos habéis empezado una nueva etapa de vuestras vidas, en un nuevo camino y es para dar gracias constantemente por todo lo que habéis recibido y gratuitamente.

Dad al mundo, entregaos al mundo y difundid Mis palabras.

Os amo, os amo, os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed: Lucas C. 5 V. 2 al 6

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del 5 de junio de 2014:

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; gracias por estar junto a la Madre, gracias por responder a Mi llamado, por estar presentes, por abrir vuestro corazón a Mis palabras. En todo momento esta Madre esta con los hijos y vosotros en forma personal, habéis en algún momento recibido una gracia, muy especial, habéis tenido tan cercana una Gracia especial.

Hijos, hijitos Míos, debéis dar al mundo Mis palabras, debéis ir hacia las almas que necesitan hoy encontrarse con la luz que es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Todos los hijos deben volver al Señor, la humanidad por entero debe volver a los brazos del Padre, que es bondadoso y misericordioso y no abandona a ninguno de los hijos.

Hijos Míos, hijitos Míos, aprovechad este tiempo, estos momentos, vosotros lleváis en vuestros corazones la luz encendida, la llama que debe alumbrar a todos los corazones.

Sed sinceros, sencillos, simples, haceos pequeños hijitos Míos, como lo desea el Señor y así daréis abundante fruto, mucho fruto para el mundo, no os preocupéis del mañana y vivid éste momento, este tiempo, todos tenéis que cumplir una tarea y una misión en esta Santa Obra.

Esta Madre os ha llamado a cada uno de vosotros por vuestros nombres, y aquí hijitos Míos, debéis multiplicar vuestros Dones para todas las almas. **¿Lo entendéis? ¿Lo comprendéis?**

Seguid los pasos de la Madre, la Madre os conduce a todos hacia Jesús, vivid este momento.

Hijitos abrid vuestras manos y tomad en vuestras manos el rosario de Mis manos, tomad en vuestras manos la estrella de Mi pecho y llevadla a vuestro corazón, sentid en el corazón Mi Presencia Maternal, sentid Mis palabras, Mi consuelo Maternal, Mi amor de Madre, os hablo a vosotros en una forma especial.

Hijitos Míos todos los días, debéis rezar, porque sois Mi Grupo de Oración, rezar, rezar todos los días por las almas, por los corazones que están equivocados, rezar por toda la humanidad, rezar por Mis Hijos Predilectos, por las almas consagradas, rezar mucho, esta es la tarea y la Gran Misión que esta Madre siempre os encomienda.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús:

Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; gozad de Mi Presencia, sentid Mi Presencia junto a vosotros, sentid cómo Mis manos os tocan a vosotros, tocan vuestras cabezas, tocan vuestros corazones y os liberan de tantas ataduras inútiles, sentid y sentíos libres porque estáis junto a Mí, porque Mi Sacratísimo Corazón está dentro de vuestros corazones, sentid Mis palabras que llegan hacia vosotros y hacia el mundo entero, hacia todos los hombres, hacia cada uno de Mis hermanos.

Estoy siempre y en la barca y no os abandono jamás, jamás quedáis solos, siempre está Mi Presencia con vosotros. Os amo a todos en forma especial, os amo a cada uno y a toda la humanidad, todos estáis en Mi Santa Obra y sois Mis soldados, y los trabajadores, los verdaderos trabajadores, los obreros en Mi Viña. No bajéis los brazos frente a las adversidades, frente a las tormentas y tribulaciones; no bajéis los brazos y recordad todas Mis palabras, cada palabra que llega a vuestro corazón.

Sed lámparas encendidas, iluminaos unos a otros con la luz del amor, de la verdad, de la caridad.

Todos Mis hermanos deben llegar a Mí, y comprended y aceptar Mi Profundísimo amor.

Todos Mis hermanos deben aceptar este amor que no tiene precio y que los entrego a todas las almas por igual.

Os amo. Os amo. Os amo ¡Jamás lo dudéis! Y sed cada día mejores, transformad cada día vuestro corazón y vuestro espíritu para que seáis más dóciles a Mi Gracia, a Mi amor, a Mi verdad, a Mi Presencia.

La barca está avanzando, la barca avanza y vosotros estáis junto a Mí y os defiendo de los ataque del lobo cruel que está en el mundo, que está luchando para destruir y dispersar.

¡No temáis, no temáis, porque estoy con vosotros! ¡Mis Pequeños servidores! Porque sois Mis hijos y sois Mis hermanos y nadie debe dudar de Mi amor y de Mi Presencia.

Os amo. Os amo. Os amo.

Leed: Lucas C.6 v.3 al 5

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del 8 de junio de 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos. Gracias por estar nuevamente junto a esta Madre. Esta Madre hoy os bendice a todos vosotros, de una forma especial. Esta Madre hace descender en vosotros una lluvia de rosas, sobre vuestros corazones.

Hijitos Míos, abrid vuestras manos nuevamente, recibid Mi Rosario y llevadlo a vuestro corazón. Hijos Míos; hijitos Míos, escuchad el Mensaje de María, el Mensaje que esta Madre, trae para toda la humanidad: el Mensaje de conversión.

Los hijos deben vivir en la luz, Jesús es la luz, Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo, es el único camino, es la verdad y la vida.

Hijitos Míos, enseñad a las almas; rezad, hijitos Míos, todos los días, para que haya paz en todas las Naciones y en todos los corazones. No os olvidéis jamás, de los sacramentos, acercaos a la confesión, acercaos a recibir a Jesús, que se hace presente en cada Eucaristía.

No os olvidéis hijitos Míos que esta Madre siempre está a vuestro lado. Que os viene a conducir, que os viene a llevar de la mano hacia el Señor. Cada una de Mis palabras debe ser meditada profundamente en vuestro corazón, todos los días de vuestras vidas; cada palabra debe estar en vuestro corazón, y vosotros debéis dar al mundo, enseñar al mundo y comunicar al mundo, la Presencia de María de la Santa Fe con todos Sus hijos.

Aquí es la Nueva Jerusalén, Argentina el Nuevo Israel. ¡Esta Nación que brillará en la luz. Que verá la luz, a su debido tiempo.

Vosotros rezad, todos los días rezad, y meditad profundamente cada una de Mis Palabras.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; pongo Mi mano en vuestro corazón, para sanaros, para fortaleceros. Pongo Mi Mano sobre vuestras cabezas, para daros fuerza para seguir Mi camino.

¡Pongo Mi Mano nuevamente en vuestro corazón! para que sintáis todos vosotros Mi amor, en lo más profundo de vuestro corazón.

Sois Mis ovejas, y os pido que sigáis Mi camino, que sigáis Mis pasos, que no os apartéis jamás de Mi lado. Os amo profundamente, y vuelco sobre vosotros, Mi Divina, Mi Eterna Misericordia.

¡Vivid en la luz!¡Vivid en la verdad!¡Sed Mensajeros de la luz y de la verdad! ¡No os quedéis en el camino. ¡Avanzad siempre, hacia adelante. Avanzad, y veréis HIJOS MÍOS Y HERMANOS MÍOS, veréis la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo a todos. Os amo profundísimamente. ¡No os sintáis indignos! Os amo Eternamente. ¡Venid a Mí si estáis agobiados!¡ Venid a Mí si estáis cansados! y no dudéis jamás de Mi Presencia y de Mi amor hacia cada uno de vosotros.

¡Mirad siempre Mis ojos!¡Mirad Mi rostro! Y encontraréis la Paz para vuestras vidas. ¡No os sintáis indignos! Estoy aquí con vosotros, porque os amo, porque amo a toda la humanidad por igual, a todas las almas, a todos los corazones.

¡Sentid Mi Presencia a vuestro lado!¡Sentid Mi Presencia con vosotros! Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre. Y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del lunes 9 de junio de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; quiero daros a cada uno de vosotros las gracias, porque respondéis a ésta Madre , porque cada uno de vosotros, ha trabajado y trabaja por ésta Madre, porque ponéis empeño cada día para ser mejores; esta Madre os agradece, esta Madre viene hacia vosotros, para que todos transitéis juntos en el camino de la luz, para que todos viváis en la luz y en la verdad, para que todos vosotros estéis unidos por el corazón, porque sois hermanos, porque sois el Grupo Santo y Bendito de ésta Madre y debéis todos los días dar una rosa, hacer florecer una rosa, en vuestro corazón para el mundo.

Hijos, hijitos Míos, hijitos amadísimos, permaneced junto a la Madre, escuchad a ésta Madre, vivid cada día en paz, asumid cada uno de vosotros vuestras responsabilidades y no bajéis nunca los brazos.

Sed sencillos, haceos pequeños, sed humildes y enseñad a las almas, enseñad a los corazones, a vivir en la verdad; siempre en la verdad.

Vosotros pequeños hijitos Míos, que estáis aquí junto a ésta Madre, debéis enseñar al mundo, a las almas cuál es el verdadero camino. Todos vosotros tenéis una misión, y todos estáis trabajando para ésta Madre, todos estáis dentro de Mi Inmaculado Corazón y ésta Madre os bendice en éste día nuevamente en una forma especial.

Abrid vuestras manos, allí hijitos Míos, pongo la estrella de Mi pecho, llevadla a vuestro corazón, dejad hijitos Míos que la estrella de Mi pecho os ilumine, que la estrella de Mi pecho os muestre el camino, que la estrella de Mi pecho os haga ver el dolor en los hermanos que sufren, para que comprendáis que todos sois hermanos, que todos pasáis por pruebas, por dolores, por angustias y que todos sois **HIJOS DEL MISMO DIOS DE DIOS NUESTRO SEÑOR.**

¡Ya no quiero más que os juzguéis unos a otros!¡Ya no quiero más que os dividáis!¡Ya no quiero más que separéis! Sino que todos los días trabajéis por la unidad de todos los corazones.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; estáis junto a Mí todos reunidos junto a Mi Mesa y compartís Mis palabras en Mi Santa Casa.

Estáis junto a Mí, y escucháis Mi voz, Mi voz poderosa, que os libera, que desata las ataduras, que os hace libres. Escucháis Mi voz, la Voz del Padre, la Voz del Hijo, la Voz del Espíritu Santo, que os habla en forma especial, a todos vosotros, Mis pequeños apóstoles, Mis pequeños discípulos, Mis

obreros; os amo a todos infinitamente, y os busqué por vuestros nombres, os llamé por vuestros nombres y os atraje con la luz de Mi Sacratísimo Corazón. Para que todos deis mucho fruto y fruto en abundancia; para que todos vosotros deis frutos dulces y nunca, nunca más frutos amargos, agrios y oscuros, os atraje con Mi voz, con Mi luz, con Mis palabras para que todos avancéis por Mi camino, para que todos marchéis por Mis senderos y sigáis Mis pasos.

¡Venid todos, seguidme, seguid Mis pasos! ¡Todos estáis Conmigo! Y por un momento, en este momento experimentaréis EL CIELO; por un momento estaréis en el cielo junto a Mí. Sentís que estáis rodeados del amor y la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo. Os amo. Os amo. Y os invito todos los días a Mi Mesa, os invito os llamo a Mi Mesa; os busco para que lleguéis a Mi Mesa.

Benditos amados de Mi Padre. Benditos seáis, benditos por estar escuchando y viviendo éste momento tan especial.

Sed luz para el mundo, sed obreros para el mundo, sed trabajadores para el mundo.

Recibid Mi Cuerpo, recibid mi Sangre; bebed el Cáliz que pongo en vuestras manos…

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed: Lucas c.7 v.11 y 12

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Martes 24 de Junio de 2014

Siento la voz de Jesús que me dice:

Hermano mío: Las almas deben refugiarse en Mi Corazón, con sus penas, angustias, alegrías, deben buscar refugio en Mi Corazón, deben acercarse hacia Mi Corazón fuente de paz para toda la humanidad, fuente de agua viva para calmar la sed de este mundo que sigue en un constante enfrentamiento.

Las almas encontrarán en Mi Sacratísimo Corazón la paz, encontrarán la serenidad y verán con claridad el camino correcto, el camino que deben tomar.

Que la humanidad busque el refugio en Mi Sacratísimo Corazón y así vivirá en paz.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Gloria a Dios Mi Padre.

Leed: Ezequiel: C 3, V 2 al 9

Predícalo a todos tus hermanos

24-06-14

Hijos míos: María de la Santa Fe se está manifestando entre vosotros, con los hijos, la Madre del Cielo viene hacia los hijos para conducir a cada hijo hacia el Señor, para que cada hijo despierte y vea la luz que trae Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.

La Madre se manifiesta en este pueblo bendito y en cada lugar de la tierra donde haya un hijo necesitado porque la Madre está con todos los hijos del mundo, porque soy Madre de toda la humanidad, Madre sin distinción de credos, porque soy Madre y veo el dolor y el sufrimiento de mis hijos y tan especialmente los hijos de esta querida Nación.

Anunciad hijos míos la presencia de María y que los corazones hoy respondan al llamado de conversión que os hace Dios, Nuestro Señor.

Meditad Mi Profundísimo Mensaje.

Amén. Bendito y Alabado Sea el Nombre del Señor.

Leed: Marcos: C 9, V 3 al 7

Predícalo a todos tus hermanos

Presencias del jueves 26 de junio de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; todos debéis vivir en la luz y en la verdad; todos vosotros debéis llevar la luz a todas las almas del mundo. Llevar la luz de vuestro corazón, la luz que Jesús ha puesto en vuestros corazones. Llevar la luz a las almas que están en la oscuridad.

Debéis, hijitos Míos, ser mensajeros del amor, de la verdad, de la unidad, de la paz, en todas las comunidades, con todas las almas, con todos los corazones. Jamás debéis hacer distinción de personas. Debéis siempre abrir el corazón, a todas las almas.

Y la Madre está aquí; la Madre viene del cielo a enseñar a cada uno de sus hijos, el camino a seguir. ¡Hace tanto tiempo que esta Madre os viene hablando! ¡Hace tantos años, que ésta Madre os viene enseñando! Debéis, hijitos Míos, seguir el camino correcto; el camino de la paz, el camino de la verdad, el camino que está en Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Hago descender en vosotros una lluvia de bendición, sobre cada uno de vosotros, en forma especial y en este día, para que sintáis, hijitos Míos, la Presencia de María en vuestros corazones. Todos debéis tomaros de Mis manos maternales, para que así lleguéis definitivamente a Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

¡Rezad mucho! ¡Rezad el Rosario! ¡Rezad, por la paz en las naciones, por la paz en las familias, por la paz dentro de todos los corazones, por la paz y la unidad en todas las comunidades!

¡Rezad hijitos Míos, en este tiempo, tan especial de la historia de la humanidad!

Meditad. Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; abrid vuestras manos: **RECIBID MI SACRATÍSIMO CORAZÓN**, y llevadlo a vuestro corazón. Sentid Mi Presencia en vuestro corazón; sentid Mi amor en vuestro corazón. Sentid que Mi verdad entra en vuestro corazón; sentid que Mi amor os va sanando, os va modelando, os va liberando.

Os traigo Mi amor; vuelco Mi amor y Mi Divina Misericordia sobre todos los hombres, vuelco Mi Amor a manos llenas, sobre esta humanidad tan rebelde, tan extraviada, tan equivocada. Vuelco Mi amor para que todas las almas, vean definitivamente, la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Sentid vosotros Mis palabras en vuestro corazón, sentid Mi abrazo, sentid que Mis palabras os van transformando, para que dejéis la rebeldía y viváis en la humildad, para que viváis en la paz; para que transmitáis al mundo Mi Presencia, Mis palabras y Mi amor.

¡Sed Mis mensajeros ante los hombres! Sed Mensajeros de la paz ante los hombres, y trabajad cada día con más empeño y esfuerzo para mantener, ***para mantener la unidad.***

Vivid como hermanos, sentid como hermanos, trabajad como hermanos y aprended y aprended a ser humildes, verdaderamente humildes.

Vuelco **Mi Preciosísima Sangre en vosotros**, para daros fuerza para seguir todos los días Mi camino. ¡Escuchad, atended y meditad cada una de Mis palabras!

¡Sois Mis ovejas! Y todos estáis en Mi rebaño. Os amo. Os amo. Os amo, a todos por igual.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Lucas C 14 V 3 y 4.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo. Amén.

PRESENCIAS DE JESÚS Y MARÍA DE LA SANTA FE DEL 8 DE JULIO DE 2014.

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; aquí nuevamente está la Madre con vosotros, **SOY MARÍA DE LA SANTA FE**, la Madre que viene hacia los hijos, a conducir a cada hijo hacia Jesús.

Soy la Madre, que está con todos los hijos del mundo***, LA REINA DE LA SANTA FE, DE LA FE DE MIS HIJOS, "MARÍA DE LA SANTA FE"***. Estoy pidiendo a los corazones la conversión; estoy pidiendo a cada hijo la conversión y la oración.

Mis hijos del mundo deben llegar a Jesús; la humanidad debe encontrarse con Jesús, Mis hijos no deben apartarse de la oración y de los Sacramentos. Mis hijos del mundo deben escuchar con atención el Mensaje que os trae la Madre del Cielo.

¡No bajéis los brazos, aun en medio de las más grandes dificultades! ¡No bajéis los brazos! Y recordad que esta Madre permanece siempre a vuestro lado.

Hijitos Míos, abrid el corazón al Mensaje del Señor, y haced floreced el Jardín que el Señor ha puesto en vuestros corazones.

Vivid en la luz, en la verdad, sed mensajeros de la luz y de la verdad, y apartad las tinieblas que tantas veces rodean vuestro corazón. Tened fe, confiad y rezad todos los días el Santísimo Rosario. No os olvidéis de las promesas que esta Madre os trae a cada uno de vosotros.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; estoy con vosotros, estoy aquí, estoy siempre.

¡Mi Corazón está sobre vosotros! Mi Corazón Sacratísimo os bendice en forma especial, y os da la paz para vuestras almas. ¡Acudid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Refugiaos en Mi Corazón, para hallar la paz, para encontrar la paz, para que viváis en paz. Creed en Mis Palabras, y dejad que conduzca vuestras vidas, vuestros corazones y os haga cada día más dóciles a Mi amor.

Derramo Mi amor, Mi Divina Misericordia, sobre vosotros y el mundo entero, sobre toda la humanidad, que debe escuchar Mi voz y acercarse a la luz de la verdad. Os amo. Os amo. Os amo y quiero que el mundo escuche con atención, cada una de Mis palabras.

¡No os apartéis de Mi lado! ¡Permaneced junto a Mí! Creed en Mi Presencia y dejad que os transforme a diario.

¡Abrid vuestras manos, recibid MI SACRATÍSIMO CORAZÓN! Llevadlo a vuestro corazón y sentid cada día Mi Presencia en vosotros.

¡Sed fieles al llamado que habéis recibido!¡ **NO TAPEIS LA LUZ DEL SOL CON VUESTRA MANO.¡MIRAD LA LUZ DEL SOL DE MI SACRATÍSIMO CORAZÓN Y ENCONTRARÉIS RESPUESTA, ENCONTRARÉIS LA PAZ, ENCONTRARÉIS EL CONSUELO!**

¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Creed en Mí! Os amo. Os amo. Os amo a todos por igual.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del lunes 21 de julio de 2014.

Dice la Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; no dejéis nunca que los malos pensamientos ganen vuestro corazón. No permitáis jamás, que el adversario destruya lo que esta Madre ha sembrado en vuestro corazón.

Hay muchos hijos que abandonan Mis enseñanzas, que abandonan el camino de la luz y se sumergen en la oscuridad de las dudas, del temor, de la mentira. Hay tantos hijos que han rechazado el mensaje de esta Madre y siguen el camino tortuoso del mundo.

Hijos, hijitos Míos, vosotros no permitáis que el enemigo separe y divida. No permitáis que el enemigo destruya, lo que esta Madre ha construido durante tantos años. Todos sois hijos de esta Madre; obreros en esta Santa Obra, todos estáis dentro de Mi Inmaculado Corazón, y a todos esta Madre os atiende, os escucha y os responde; por eso hijitos Míos fortaleced vuestro corazón, vuestro espíritu, fortaleceos todos vosotros a través de la oración y así venceréis al enemigo.

Esta Madre está con vosotros ¡Jamás lo dudéis! Abrid vuestras manos, recibid ESTA ROSA DE ORO, PLATINO, ESMERALDAS Y DIAMANTES Y LLEVADLA A VUESTRO CORAZÓN, ES UNA ROSA ESPECIAL QUE LA MADRE OS ENTREGA, ES UNA ROSA QUE NO DEBÉIS DEJAR MARCHITAR, ES UNA ROSA ESPECIAL PARA CADA UNO DE VOSOTROS.UNA ROSA, que debe quedar en vuestro corazón, **no permitáis que esta rosa, se seque.**

Aún, no entendéis muchas de Mis palabras, aún, no comprendéis muchos de Mis mensajes, pero esta Madre os habla a todos vosotros, para que poco a poco vayáis comprendiendo y entendiendo este camino.

Rezad y permaneced juntos, porque todos vosotros sois **MI GRUPO SANTO DE ORACIÓN, MI GRUPO PREDILECTO, MI GRUPO ESPECIAL.NO OS SINTÁIS ENTONCES MÁS QUE LOS DEMÁS**, sentíos servidores, comportaos como servidores, como trabajadores, como obreros en esta Viña del Señor.

Vengo hijitos Míos, a llevaros de la mano para que todos seáis testigos de esta Mi Presencia. ***Esta Madre está aquí. Esta Madre está siempre con vosotros.***

TODOS SOIS IGUALES PARA MÍ. **¡TODOS!** Y NADIE TIENE CATEGORÍA PARA MÍ, PORQUE TODOS SOIS IGUALES.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; HERMANOS MÍOS, HIJOS MÍOS. Os amo a todos. Os amo profundamente, y quiero que todos lleguéis a la Vida Eterna, que todos vayáis por el camino de la luz y de la verdad.

DECID NO AL PECADO.DECID NO A LA OSCURIDAD. DECID NO A LOS MALOS PENSAMIENTOS Y SENTID PROFUNDAMENTE EN VUESTRO CORAZÓN MI PRESENCIA.

Os doy todo Mi amor, para que enseñéis a las almas, que la luz está en Mi Sacratísimo Corazón, que la verdad está en Mi Sacratísimo Corazón.

¡Hay tantas almas y tantos corazones, que siguen caminos extraviados, equivocados; EL ÚNICO CAMINO ES MI CORAZÓN! Este Corazón que os ama incesantemente.

Estoy con vosotros. Os estoy abrazando, uno por uno a vosotros que estáis aquí, junto a Mí, a vosotros que venís buscando Mis Palabras. No dudéis jamás. ¡No temáis! Porque YO OS FORTALEZCO, PORQUE OS DOY LAS FUERZAS PARA QUE ENFRENTÉIS AL MUNDO Y A LOS HOMBRES; PARA QUE NO TEMÁIS, PARA QUE NO SINTÁIS VERGÜENZA DE SER MIS DISCÍPULOS.

¡No separo, no desuno, no rechazo a ninguno de Mis hermanos! Y a todos los hombres, a toda la humanidad doy todas las oportunidades de conversión.

Sed fieles. Manteneos unidos y seguid Mis pasos. Decid entonces **NO AL PECADO, NO A LA OSCURIDAD, NO A LA MENTIRA.** Enseñad a las almas, a los corazones. ¡Salid al mundo! Porque las almas y los corazones necesitan hoy de vuestro ejemplo, de vuestro testimonio.

¡Hay tanto para hacer! ¡Tanto!¡Y tan poco se ha hecho!¡Hay tanto para dar!¡Tanto para ofrecer, y aún, habéis dado tan poco! ¡No temáis! Enfrentad al mundo!¡Enfrentad! Y sed testigos de la verdad, ante todos los hombres, ante vuestros hermanos.

¡Os amo! Y en las más fuertes tormentas, recordad que estoy siempre en la barca. Ésta es la verdadera barca. La auténtica, y todos estáis en ella. No miréis a los costados. No miréis hacia atrás. Mirad adelante, porque se abre un mar inmenso donde vosotros todos debéis ir a echar las redes, donde todos vosotros juntos debéis ir a echar las redes para ser pescadores de hombres.

Sentid, Mi Corazón que late de amor por toda la humanidad. Tomad en vuestras manos EL CALIS CON MI PRESIOCÍCIMA SANGRE Y BEBED MI SANGRE… BEBED DE MI SANGRE, Y NO TEMÁIS A LOS HOMBRES…

Estáis siendo pasados por el crisol, para que así deis mucho fruto, fruto en abundancia, fruto dulce, para todas las almas.

Os amo. Os amo. Os amo. ¿**Por qué aun tantos hombres dudan de Mi amor? Dudan de Mis Palabras. Dudan de Mi Presencia Real entre vosotros… Calmad vuestro corazón, vuestra mente, vuestro espíritu y vivid con la luz de Mi Sacratísimo Corazón…**

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Juan C 16; V 1 al 10

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del jueves 24 de julio de 2014.

Dice la Virgen; benditos y amados hijos Míos; tantas lágrimas derramo, tantas lágrimas, cuando veo a tantos hijos en el mundo tan enfrentados, cuando veo a tantos hijos tan divididos y separados, tantas lágrimas derramo, por los hijos que viven hoy sumergidos en la guerra, atrapados en la guerra, tantas lágrimas caen de mis ojos, por las almas y los corazones que no desean escuchar la voz del Señor.

Hijos, hijos Míos, no os detengáis en pequeñeces, debéis elevar vuestro corazón hacia el Señor y dejar de lado todas las rivalidades y enfrentamientos, debéis elevar el corazón hacia el Señor y dejar que Dios Nuestro Señor os vaya transformando, para que todos podáis daros unos a otros, la misma luz, porque la luz es Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

De nada sirven los enfrentamientos, las divisiones, de nada sirven, solamente para destruir los corazones, para apagar la luz y para sembrar oscuridad. Por eso mi pedido de Madre a todos los hijos del mundo: es la oración, es la oración constante, todos los días, para que llegue la paz al mundo, para que llegue la paz a todos los corazones, pido, reclamo constantemente a todos los hijos, Mis hijos deben despertar de tanto adormecimiento, de tanta inercia y caminar definitivamente, en la verdad y en la luz.

¡Que Mis palabras Maternales, no caigan como en un cementerio, sino que den abundante fruto dentro de vuestros corazones!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; buscad en Mi Corazón la paz, llegad a Mi Corazón y encontrad la paz, no busquéis en el mundo caminos tortuosos, que no llevan a la verdad, sino que os conducen a la oscuridad, buscad Mi camino, venid hacia Mí en todo momento y permitid que dentro de vuestro corazón esté Mi amor, Mis palabras y Mi propio Corazón; no debéis bajar los brazos, y siempre debéis mirar hacia la luz de Mi Corazón, para que la luz de éste Corazón, os vaya transformando, para que la luz de Mi Sacratísimo Corazón os vaya modelando.

No perdáis horas valiosas, momentos valiosos en trivialidades y vanidades, acrecentad en vuestro corazón la fe, multiplicad en vuestro corazón los buenos pensamientos; no juzguéis, no separéis, no dividáis, no permitáis que tantos hermanos se alejen de Mi lado, atraed, buscad, convocad, a todas las almas, a todos Mis hermanos, y dejad de lado el orgullo, la soberbia, dejad de lado todo aquello que oscurece el corazón.

Y vivid, vivid cada día para servir a vuestros hermanos; os llamé, os busqué a todos, para que todos os convirtáis en servidores, en servidores de los demás, sed auténticos servidores, verdaderos servidores, desbordante de amor hacia el mundo entero, hacia todas las almas.

Venid a Mí, llegad a Mí, creed en Mi Presencia. Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Leed Salmo 21.

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

MENSAJES PRESENCIAS DE JESÚS Y MARÍA DE LA SANTA FE

DEL VIERNES 8 DE AGOSTO DE 2014.

Dice la Santísima Virgen: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; cuántas lágrimas caen de Mis ojos. Si vierais hijitos Míos, las lágrimas de Mis ojos, si vierais hijitos Míos las innumerables espinas que tengo en Mi Inmaculado Corazón. Si sintierais verdaderamente el sufrimiento de ésta Madre al ver a tantos hijos en el mundo separados, divididos, enfrentados en guerras inútiles.

Si vierais hijitos Míos, Mi Corazón de Madre, tendríais entonces más compasión de Mi dolor, de Mi sufrimiento, de Mis lágrimas; por eso hijitos Míos, Mi pedido de hoy es: la oración, la unidad, la conversión.

Mi pedido Maternal es que Mis hijos se acerquen a la confesión, que Mis hijos busquen en la confesión, la sanación para sus almas.

Quiero que Mis hijos caminen todos en la luz, en la verdad, la unidad y definitivamente se acaben en el mundo, las mentiras, los engaños y tantas divisiones.

Hijitos Míos, permaneced junto a la Madre ¡No me abandonéis! Estad junto a la Madre, tened compasión de éste Corazón de Madre que sufre por todos los hijos porque Mi tarea es conducir a toda la humanidad hacia Jesús, a todos los hijos hacia Jesús.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; Mis manos están sobre vosotros; sentid Mi Presencia y sentid que Mi Corazón Sacratísimos os toca en forma especial. Sentid Mi voz que os llama, que os invita a la conversión.

Sentid la voz del Buen Pastor, del Buen Pastor que está junto a Sus ovejas; del Buen Pastor que viene a cuidar a Sus ovejas. Y las ovejas, todas las ovejas deben escuchar la vos del Buen Pastor.

¡ESCUCHAD, ESCUCHAD, ESCUCHAD! y sentid en lo profundo de vuestro corazón, EL AMOR INCONMENSURABLE DE MI SACRATÍSIMO CORAZÓN.

¡LA HUMANIDAD DEBE VOLVER A MÍ!¡TODOS LOS HOMBRES DEBEN VOLVER A MÍ, Y ENCONTRAR LA PAZ EN MI SACRATÍSIMO CORAZÓN!

¡Dejad que os transforme a través de Mi Divina Misericordia! Dejad que el amor de Mi Sacratísimo Corazón os vaya modelando, os vaya guiando, os vaya señalando el camino.

¡Sentid! Sentid Mi amor profundísimo por cada uno de vosotros; olvidad el pasado; olvidaos del pasado y vivid en éste presente.

¡Olvidaos del pasado! Y vivid este tiempo de amor, de Misericordia y de paz que os entrego a cada uno de vosotros; que entrego a toda la humanidad.

¡Todos Mis hermanos! ¡Todos por igual! Deben escuchar, deben sentir Mi vos, deben acercarse a Mí; **porque no separo, porque no divido, porque no desuno**; porque Mi Corazón une a las almas.

Es el hombre con sus leyes el que separa, el que divide el que dispersa a las ovejas; por eso os hablo a todos vosotros, para que transforméis vuestras vidas, para que os hagáis hombres nuevos, para que la luz que os entrego en forma especial, en vuestro corazón, la deis al mundo y a los hombres, a vuestros hermanos.

Buscad a las almas, buscad a los que sufren. Buscad, a los que están tristes, a los que están desesperados. Buscad, id hacia el mundo, porque las almas, todas las almas os necesitan.

¡Dad vuestros talentos para el mundo!¡Entregad al mundo vuestro amor! Convertíos en servidores. Sed verdaderos prójimos entre vosotros. ¡Vivid con amor! ¡Dad el saludo al hermano!¡Dad el corazón al hermano!¡Dad vuestras vidas al servicio de todos los hombres! De toda la humanidad.

Trabajad por amor. Por el amor y con la paz que os da Mi Sacratísimo Corazón. Que ya nadie dude de Mi Presencia. Que ya nadie rechace Mi Presencia. Que toda la humanidad se acerque a Mí y encontrará la definitiva paz la auténtica paz, la verdadera paz.

Os amo. Os amo. Os amo y pongo Mis manos nuevamente sobre vuestras cabezas.¡ Sentid, sentid que Mis Manos os sanan, que Mis Manos os están liberando, os están fortaleciendo. No dudéis de Mi amor hacia cada uno de vosotros. ¡No lo dudáis jamás!

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

21-08-14

Me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: Los corazones deben estar atentos para escuchar la voz de Dios, Nuestro Señor, atentos y dispuestos a seguir al Señor en su camino, mis hijos hoy todos deben despertar y dejarse conducir por la Mano del Señor que dá a todos una nueva oportunidad, a cada instante el Señor brinda a sus hijos una nueva oportunidad, no lo olvidéis,
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Cristo Jesús
Leed: Hechos C 12, V 7 al 10
Predícalo a todos tus hermanos

PRESENCIAS DE JESÚS Y MARÍA DE LA SANTA FE DEL 8 DE SEPTIEMBRE DE 2014.

Dice la Virgen: benditos y amados hijos Míos; ¿por qué estáis tristes, si aquí está la Madre? ¿ Por qué lloráis, si la Madre os viene a consolar? Esta Madre viene a reunir a los hijos, a llamar a todos los hijos. Esta Madre viene a hablar al corazón de cada uno de vosotros, viene a hablaros del amor, de la paciencia, de la unidad; esta Madre viene a enseñar a los hijos el camino que conduce a Jesús Mi Inmaculado Corazón.

Hijos Míos, ¡Levantad vuestro corazón, vuestro espíritu! No permitáis jamás que el enemigo se adueñe de vuestros corazones, que se adueñe de vuestras mentes! No permitáis que el enemigo os

seduzca y os aparte de Mi lado. Por eso que os invito a que recéis todos los días el Santo Rosario; a que con frecuencia vayais al Sacramento de la Reconciliación y recibáis a Cristo Jesús en la Eucaristía.

No perdáis horas valiosas, horas tan importantes, no dejéis pasar estos momentos de GRACIA, no lo dejéis pasar de lado, y aprovechad que esta Madre está aquí junto a vosotros, que la Madre permanece siempre en cada lugar donde me manifiesto. La Madre permanece con cada hijo, en cada lugar, derramando bendiciones, derramando en cada hijo, las GRACIAS que cada hijo necesita.

Hijos, sed hermanos, trabajad, todos trabajad. Es el tiempo de que vayáis hacia el mundo, y busquéis a las almas que están perdidas, equivocadas y siguiendo caminos equivocados .Sed trabajadores y no holgazanes porque el mundo necesita de vuestro testimonio, de vuestro ejemplo de vuestras palabras, de vuestras oraciones.

Que ya nadie dude de Mi Presencia Maternal con todos los hijos de esta TIERRA SANTA Y BENDITA DE ESTA SANTA FE, LA NUEVA JERUSALEN.

¡Haced brotar vosotros los retoños! Haced brotar vosotros las rosas de vuestro corazón y perfumar el mundo entero. Transmitid palabras de amor; transmitid al mundo, enseñad a las almas, a vuestros hermanos, a vivir en la verdad; la mentira no debe pasar por vuestras bocas, sino siempre la verdad, porque la verdad os hace libres, la mentira es del enemigo que busca siempre atraparos y desviaros del camino.

Escuchad a esta Madre, meditad en cada palabra y no bajéis nunca los brazos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos, pongo en vuestro corazón Mi Sacratísimo Corazón, pongo en vuestro corazón, Mi Paz y Mi Amor; porque vengo a liberaros, vengo a sanaros y a daros a vosotros las fuerzas para que sigáis Mis pasos.

Os hablo de paz, de amor, de unidad; os hablo para que todos llevéis la luz a un mundo tan oscurecido, tan sumergido en las sombras del pecado; para que llevéis la luz, a éste mundo tan dividido por tantas guerras, por tantas divisiones inútiles.

¡Os amo infinitamente a todos, a todos! Porque todos sois Mis ovejas y vengo a reunir el rebaño, vengo a reunir a Mis ovejas a convocar a Mis ovejas.

REZAD, CAMINAD, ENFRENTAD AL MUNDO CON PALABRAS DE AMOR, CON EJEMPLO, CON TESTIMONIO.

Enfrentad al mundo y dad a las almas la palabra de amor, la palabra de paz, la palabra de consuelo que vuestros hermanos hoy necesitan.

Abrid el corazón totalmente al amor, desterrad el odio, la rivalidad, desterrad los engaños y vivid profundamente con la paz de Mi Sacratísimo Corazón, vivid en la luz, acercaos a Mí, tomaos de Mi mano y permitid que Mi Corazón os vaya transformando, os vaya modelando, os vaya guiando.

¡Cuántas palabras, cuántas enseñanzas os he dejado a través de tantos años! Leed y releed Mis Palabras para que día a día vayáis creciendo vayáis subiendo un peldaño más de la escalera.

Tomaos de Mi mano ***¡Pongo en éste momento Mis manos en vuestras cabezas, os libero, os sano, os fortalezco, os doy una nueva oportunidad! ¡Sentid Mi amor, sentid Mi paz, sentid Mi Presencia, sentid cada una de Mis Palabras en lo profundo de vuestro corazón!***

¡Venid a Mí! ¡Llegad a Mí! ¡Creed en Mí! Creed en Mis Palabras y en Mi Presencia. Dad al mundo, enseñad al mundo, transmitid al mundo Mis Palabras, acudid a Mi Santa Iglesia. Acudid, acudid todos y encontraos junto a Mí, en la Mesa que preparo siempre para cada uno de vosotros.

¡No os sintáis indignos! Os amo. Os amo. Os amo a todos.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

PRESENCIAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO Y DE "MARÍA DE LA SANTA FE" DEL MIÉRCOLES 8 DE OCTUBRE DE 2014-

Dice la Santísima Virgen María: Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos; aún hay muchos hijos, aún hay muchos hijos que no creen en Mi Presencia; hay muchos hijos que tienen cerradas las puertas de su corazón a la Presencia de Ésta Madre.

Esta Madre viene para conducir a cada uno de sus hijos y llevarlos a Jesús, conducirlos a Jesús, esa es Mi tarea, que todos lleguéis a Jesús, que todos os encontréis con Jesús, que todos estéis cara a cara con Jesús. Con Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Esta Madre viene a enseñar y vosotros hijitos Míos debéis predicar al mundo mi Presencia, anunciar al mundo mi Presencia.

Os envío hijitos míos como misioneros, en éste mundo de hoy; a que busquéis a las almas, a los corazones, a los hijos que están en la oscuridad.

Hijos, no permitáis que las tinieblas invadan vuestro corazón, no permitáis. Dejad siempre que brille la luz de Jesús en vuestro corazón y así viviréis completamente en paz.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: hermanos Míos; benditos y amados hermanos Míos; sentid Mi amor dentro de vosotros, sentid el fuego de Mi amor en vuestros corazones. Os amo profundísimamente y todos debéis mirar siempre Mi Sacratísimo Corazón, para encontrar la paz.

¡Os amo a todos por igual! Y no divido, no separo, atraigo a Mis hermanos hacia la fuente inagotable de amor que es Mi Sacratísimo Corazón.

Marchad en la verdad, marchad en la luz y seguid Mis pasos. Cada uno tome su cruz y siga Mi camino. Cada uno asuma su cruz y siga Mi camino. Os invito a ser mensajeros del amor y de la paz; os invito a todos siempre a que meditéis Mis palabras, a que no abandonéis Mi camino, a que sigáis marchando junto a Mí; porque soy el Buen Pastor y vosotros Mis ovejas.

Y os hablo, una y otra vez de Mi amor, infinitamente de Mi amor, que no se extingue, Mi amor lo vuelco en vosotros en el mundo entero y aún así hay tantas almas que rechazan este amor profundísimo de Mi Sacratísimo Corazón.

¡Rezad todos los días! ¡Vivid en la verdad, todos los días! Y resplandeced con la luz de Mi Sacratísimo Corazón.

Os amo. Os amo. Os amo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Presencias del jueves 31 de octubre en Su Santa Casa:

Dice la Santísima Virgen: hijos míos; benditos y amados hijos míos; aquí está la Madre junto a vosotros. La Madre viene desde el cielo, para cobijaros a todos bajo Mi Manto Celestial.

La Madre viene del cielo, para acompañar a toda la humanidad, y conducirla hacia Jesús, llevarla hacia Jesús. En todo el mundo está presente esta Madre, manifestándose con los hijos, llamando a los hijos a una conversión definitiva.

Los hijos no deben temer; los hijos no deben preocuparse, porque la Madre está permanentemente a vuestro lado. La Madre, es la muralla que detiene al adversario; y aunque hoy veáis tantos hijos, que están en caminos equivocados, ¡no os preocupéis! Llegará el momento, designado por Dios, en que esos hijos verán la luz.

Será el momento oportuno designado por Dios Nuestro Señor; y los hijos, esos hijos verán la luz. Hoy están rebeldes, equivocados; hoy esos hijos están atrapados por el mundo; y ese es mi dolor maternal. Ese es el dolor que tantas lágrimas me causa, y que tantas espinas ponen en Mi Corazón de Madre.

Vosotros hijitos míos, ¡No temáis! En éste momento especial en que la Madre viene con la Corte de ángeles a traer el mensaje a los hijos y a la tierra por entero. Vosotros debéis siempre entonces estar atentos, vigilantes; y meditar cada palabra en vuestro corazón.

Serenad el alma, el corazón, la mente. ¡Tantas cosas, os muestran en ese aparatito macabro y diabólico, que es la televisión! ¡Tantas cosas malas os muestran a través de internet , pero vosotros elegid lo bueno , buscad lo bueno , difundid lo bueno .

No debe importaros hijitos míos el qué dirán, las opiniones. ¡No debe importar! Vosotros anunciad a Jesús, predicad a Jesús, llevad el Nombre de Jesús en vuestro corazón y en vuestros labios, a vuestros hermanos, comunicad el amor de Jesús; a vuestros amigos, vecinos, a vuestras familias, comunicad el amor de Jesús; ya que Jesús, ama a todos los hermanos, y a todos da las mismas oportunidades.

Rezad todos los días el Rosario. ¡Rezad para que haya Paz! ¡Para que los hijos vivan en Paz! Para que la humanidad busque la Paz, la auténtica Paz que está en Cristo Jesús Mi Hijo Amadísimo.

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Dice Jesús: Hermanos Míos; benditos y amados hermanos míos, todo está en mis manos; el tiempo, el universo, la humanidad, todo está en mis manos;¡Nadie debe temer! Porque Mis manos poderosas, han hecho todo lo que veis.

Mi Sacratísimo Corazón, os bendice; MI Sacratísimo Corazón os ama y aunque muchos me rechacen, me nieguen, me olviden, yo, los sigo amando, yo no me olvido; yo, voy hacia ellos, buscándolos, atrayéndolos, llamándolos.

Muchos, muchos se han olvidado de Mis Palabras, muchos no creen en Mis Palabras, pero Mi Amor sigue cayendo infinitamente en todas las almas, en todos los corazones del mundo.

Hay muchos que hablan y dicen mentiras, hay mucho palabrerío en el mundo, hay muchas noticias malas, noticias que son mentiras; por eso vosotros debéis buscar siempre, ¡Mi Verdad! ¡Vivir en Mi Verdad!

Escuchar Mi Voz, seguir Mi Camino, seguir el Camino de Mi Santa Iglesia, y no apartaros jamás de mi lado.

Os amo a todos, y os bendigo a vosotros. Os bendigo especialmente, y aquellos hermanos míos, que no han podido llegar, os doy mi paz y mi amor, para fortalecer vuestro corazón, vuestra voluntad, y vuestras decisiones.

Os doy mi paz y mi amor, para haceros fuertes, para que seáis mis soldados, mis apóstoles, mis discípulos. Os envío al mundo, a las almas y os doy todos los medios.

¡Os envío al mundo! Y os doy en este momento la fortaleza, para que todos luchéis, por esta Santa y Bendita Obra.

Llegan tiempos de Gloria, de mucha Gloria, para esta Obra, y también tiempos de dolor para el mundo, para muchas almas en el mundo. Por eso trabajad, trabajad mucho. ¡Trabajad! ¡Esperad! ¡Y confiad! Y que ya nadie dude de Mis Palabras.

Que ya nadie rechace Mis Palabras. Llegará, después del dolor, después de las lágrimas, la Paz definitiva para el mundo entero, para que toda la humanidad, vuelva totalmente a Mí, a Mi amor, a Mi Divina Misericordia.

¡Os amo a todos! ¡Os amo!

Meditad. Meditad. Meditad Mis Palabras.

Leed Salmo 42

Os bendigo en el Nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Sábado 8 de Noviembre de 2014

Dice la Santísima Virgen: "Hijos Míos; benditos y amados hijos Míos, esta Madre hoy nuevamente os bendice, esta Madre os dice a todos vosotros y a todos los hijos: no me abandonéis, seguid a ésta Madre, seguid Mis pasos porque esta Madre os conduce a todos hacia Jesús.

No abandonéis a ésta Madre por seguir otros caminos incorrectos que conducen a la oscuridad, donde está la oscuridad del enemigo.

Por eso hijitos Míos, hoy os pido, mirad Mi Corazón de Madre, cubierto de espinas, mirad Mi Corazón, mirad las lágrimas hijitos Míos que derramo hoy por toda la humanidad.

Hijos, hoy os pido a vosotros, y a todos Mis hijos predilectos, la oración constante, debéis rezar todos los días, debéis hacer cadenas de oración pidiendo la paz, la paz para el mundo, para las familias, para todos los corazones.

Os invito hijitos Míos a vivir cada día en la verdad, porque la verdad os hace libres, la mentira es de Satanás, por eso debéis vivir en la verdad cada día de vuestras vidas, no os preocupéis María esta junto a vosotros siempre, esta Madre está siempre con los hijos que tanto la necesitan, esta Madre está con todos los hijos del mundo, cumpliendo la misión que Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo, me ha encomendado.

Hoy, allí donde hay un hijo que me necesite, estoy con cada hijo que me necesite, escuchad a ésta Madre y tened compasión de Mi dolorido corazón.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Dice Jesús: "Hermanos Míos, benditos y amados hermanos Míos, mirad siempre la luz que os transmite Mi Corazón, mirad la luz de Mi Corazón, que traspasa vuestro corazón, os purifica y os libera.

Mirad la luz de Mi Sacratísimo Corazón que viene para borrar todas las tinieblas. Os invito, hermanos Míos, a ser luz en el mundo, a ser testigos de Mi luz, mensajeros de Mi luz en el mundo entero, os invito a todos a que sigáis Mi camino, a que toméis Mi camino y a que cada uno tome su cruz y me siga, nadie puede apartarse de Mi lado.

Todos Mis hermanos deben sentir, profundamente, en el corazón Mi presencia. Todos Mis hermanos deben sentir Mi presencia real junto a vosotros.

Os bendigo, os sano, os libero, os fortalezco a todos vosotros. Escuchad Mi voz, sentid Mi voz, sentid Mi presencia, sentid Mi amor que se derrama sobre vosotros. Finalizad con las rivalidades, finalizad con tantos rencores y vivid en el amor, en el profundo amor que os trae Mi Sacratísimo Corazón.

El amor y la paz salvarán al mundo, el odio, el odio destruye. El odio destruye completamente a las almas.

Por eso vivid, todos los días, en la verdad, en la paz y en el amor. Venid a Mí si estáis agobiados. Llegad a Mí si estáis angustiados. Venid a Mí porque soy el Buen Pastor y consuelo a cada una de Mis ovejas.

Meditad. Meditad. Meditad Mis palabras.

Os bendigo en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén."

02 de diciembre de 2014 instagram

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Vicente hijo mío: María es la Madre que señala el camino a sus hijos, María es el puente a lo que los hijos deben acudir para llegar a Jesús, la Madre es el puente, la unión entre los hijos y Cristo Jesús, Mi Hijo Amadísimo.
Lluvia de bendiciones caen en este suelo bendito, perforado y herido por tanto dolor y tantas divisiones inútiles, la Madre cumple su misión, ningún hijo debe interponerse en mi camino de llegar a todas las almas.
Meditad Mi Mensaje.
Amén. Gloria al Altísimo.
Leed: Jonás: C 2 V 6 al 9
Predícalo a todos tus hermanos."

Le dice la Santísima Virgen a Vicente:
"Vicente hijo mío: Grandes cosas esperan a esta Nación, grandes bendiciones llegan para esta Nación que debe salir de la arrogancia, la prepotencia y los enfrentamientos, grandes luces iluminan el Cielo de este pueblo reservado para Dios, aquí hay una gran esperanza para el mundo entero, no queden cerradas vuestras bocas, no queden estériles vuestros corazones, es el tiempo de trabajar en la tierra.
Meditad este Mensaje
Amén. Gloria al Corazón de Jesús
Leed: 1era San Pedro: C 1 V 3 y 4
Predícalo"

21-12-14
Por la noche me dice la Santísima Virgen:
Vicente hijo mío: los hijos deben perseverar en la oración para ganar las batallas que libra el enemigo, los hijos deben orar permanentemente para hacer frente a las insidias del enemigo, María como Madre os propone, esta Madre os propone a todos, rezad el Santo Rosario todos los días, formad grupos de oración, rezad el Santo Rosario en comunidad y no dejéis de asistir a la oración con vuestros hermanos, así ayudaréis a esta Madre en esta batalla contra el adversario, escuchad a María, a esta Madre que se hace presente en esta Santa Fe.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria al Sagrado Corazón de Jesús
Leed: hebreos; C 3; 10 al 12
Hazlo conocer a tus hermanos

21-12-14
Me dice Jesús:
Vicente hermano mío: Invito a mis hermanos a acercarse al Sacramento de la Reconciliación, invito a mis hermanos a llegar ante el sacerdote, a todos mis hermanos llamo a través del sacerdote, para que cada uno limpie su corazón y su alma de los pecados, no os olvidéis jamás que estoy en el sacerdote escuchándoos, que estoy presente vivo eternamente en cada Hostia Consagrada y aún mis hermanos piden signos mayores para ver y creer.
Venid a Mí, os doy el agua viva que brota de Mi Corazón traspasado por amor, por amor a cada uno de vosotros.
¿Por qué aún muchos dudáis de Mi presencia, de mi amor y de mis mensajes a la humanidad?
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre
Leed: 1er Libro Macabeos: C 5, V 4 al 6
Lucas: C 7; 2 al 8
Predícalo a todos tus hermanos.

21-12-14
Me dice Jesús:
Vicente hermano mío: Recitad esta oración de la noche

" Padre vengo a pedirte en este momento por mis hermanos, vengo a pedirte en este momento, en este encuentro de oración por todos aquellos que necesitan hoy de ti, Padre mío, ayúdalos, sana a los enfermos, levanta el corazón de los abatidos, levanta el espíritu de aquellos corazones atormentados y que sufren tanto espiritualmente y físicamente.
Padre bueno y Misericordioso te pido por todos, por todas las personas que sufren, que están solas y que muy pocos se acuerdan de ellas.
Bendíceme Padre Eterno con tu gracia
Amén.
Predícala hijo mío a tus hermanos.

25-12-14
Me dice la Santísima Virgen:
Hijos míos: Mis hijos persiguen constantemente bienes materiales, se esfuerzan en conseguir más y más se van olvidando de lo autentico, de lo esencial para sus vidas, lo espiritual
Hoy mis hijos deben volver la mirada a los ojos de Dios, Nuestro señor, que os mira con bondad y ternura, que os da su infinita Misericordia, los hijos no deben ver en Dios a un Padre justiciero y vengativo, sino a un Padre bueno, misericordioso, bondadoso que da múltiples oportunidades a cada uno de sus hijos, que los envuelve en el Manto de la Misericordia, en el halo de su amor y los conduce por sendas de paz y de amor.
Despertad en este tiempo, despertad y renovad vuestra esperanza, centrad vuestra esperanza en Dios, centrad vuestras vidas en Dios.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria al Altísimo.
Leed: Josué: C 5; 4 al 7
Juan: C 12, V 5 al 9
Predícalo a tus hermanos

25-12-14
Me dice Jesús:

Vicente hermano mío: Las almas están aturdidas, absorbidas por un mundo cada vez más cruel y despiadado, las almas están corroídas por el pecado y ya muchas no tienen noción del bien o del mal, mi amor llegas hoy a las almas, para que las almas recuperen la noción del tiempo y viváis todos en la realidad.
Las almas todas deben descubrir Mi presencia a cada instante, Mi presencia eterna y no olvidarse jamás del amor que os ofrezco por igual.
El hombre debe renovarse por completo, desde la raíz para dar fruto abundante para el mundo entero.
Meditad Mi Profundísimo Mensaje.
Amén. Gloria a Dios Mi Padre.
Leed: Hechos: c 20 V 6 al 9
Lucas: C 12, V 21
Hazlo conocer a tus hermanos.